

REPERTORIO FORMAL DE LA ARQUITECTURA DOMÉSTICA DE ÉPOCA REPUBLICANA EN EL BARRIO LAS CRUCES - BOGOTÁ

GLORIA MERCEDES ZULOAGA LOZADA*



Carretera 7 calle La O. Fuente: archivo MRMA.

RESUMEN

Este análisis se hizo a partir de la lectura del repertorio formal de una arquitectura modesta, producida por y para una clase media emergente en Bogotá, destacando el papel predominante que dicho repertorio juega dentro de la caracterización de sectores urbanos, condicionando la imagen del barrio y precisando la identificación de la escena urbana.

Se destaca la información que, mediante observación detallada del repertorio, permite entender la conformación histórica del barrio, así como las modas y costumbres estéticas de los habitantes. Resulta aparente así el papel desempeñado por los materiales y las técnicas constructivas.

El estudio es un medio de conocimiento, análisis, interpretación y valoración, no sólo de los elementos incluidos, sino del barrio que los contiene, permitiendo así establecer un diagnóstico y conformar una base para la propuesta de recuperación de este sector de ciudad.

Luego de un conocimiento general del conjunto urbano se llevó a cabo un inventario detallado de los elementos seleccionados como parte del repertorio formal, circunscrito a la manzana N° 14 del barrio de Las Cruces, situado en la periferia de la zona central de la ciudad.

ABSTRACT

This analysis was done on the basis of a survey of the repertory of details shown by a modest architecture, built by and for an emerging lower middle social class in Bogotá, highlighting the dominant role played by such a repertory within the specific character of a given urban scene, clarifying its identity and conditioning the resulting urban image. The visual information is enhanced which, by means of a detailed observation of the repertory, allows the historic evolution of the barrio to be fully understood, as well the aesthetic habits and architectural fashions of its inhabitants and builders. Thereby, the role achieved by building techniques and materials is seen to be particularly important.

This essay is a key to the knowledge, analysis, interpretation and assessment, not only of the architectural elements included but also of the urban context which encompasses them, thus allowing an accurate diagnostic to be made, as well as putting together a basis for a proposal for recovery for the whole urban zone.

After gaining a general knowledge of the urban context, a detailed inventory and catalog of selected architectural details was chosen among the available repertory, circumscribed to a single city block, N° 14 on the barrio map.

* El material gráfico que no lleva fuente es propiedad de la autora.

INTRODUCCIÓN

El constante desarrollo de los conceptos de historia ha servido para corroborar la correspondencia entre el todo, visto como los grandes acontecimientos, y las pequeñas circunstancias que los acompañan. Es por esto que actualmente se hace la historia observando las costumbres, la vida cotidiana y otras circunstancias consideradas hasta hace algún tiempo como agregados menores. Por múltiples vías se ha llegado a un enfoque desde el cual los más pequeños rasgos, vistos a una escala muy detallada, reflejan y aglutinan en sí mismos los grandes cambios y los lineamientos de los procesos históricos.

En historia urbana se ha llegado a una situación equivalente: tantos datos reveladores pueden ser leídos no sólo en los grandes cambios formales de extensos territorios, en los desarrollos urbanos y en las tendencias de crecimiento, sino también en los particulares elementos ornamentales de las portadas; tan significativa puede ser la lectura de los monumentos representativos, como la arquitectura contextual o arquitectura menor. Toda esta lectura depende del lente usado para ella y del objetivo perseguido con tal lectura.

Desde este punto de vista, se plantea, el estudio del repertorio formal de la arquitectura doméstica en el barrio Las Cruces de Bogotá, como ejercicio investigativo que pueda aportar al conocimiento en tres frentes:

1. Como herramienta en los estudios urbanos, donde la escena urbana es campo fundamental de reconocimiento y valoración, aportando criterios en las propuestas de tratamiento y rehabilitación de una zona (definición de zonas homogéneas, áreas de tratamiento, reglamentaciones, etc.).
2. Como inventario de los elementos más representativos del repertorio formal de la arquitectura doméstica de este barrio surgi-

do en el siglo XIX, adyacente del centro histórico. Destacando el hecho de que mientras el sector histórico surge a la manera colonial, el barrio Las Cruces nace bajo los conceptos de la época republicana.

3. Como estudio que resalte el valor documental de esta arquitectura doméstica, individualmente y en conjunto.

El marco general de referencia servirá para entender el contexto de la época, la ciudad y el barrio implícito en los elementos formales particulares y su interrelación, en un proceso que se convierte en un ir y venir de lo general a lo particular. La vocación del barrio, el paso histórico de una sociedad artesanal a un sistema industrial, el deslumbramiento por las costumbres de las clases altas de la ciudad y la adaptación de técnicas constructivas a unos recursos restringidos, son algunas de las historias de las cuales hacen parte estos elementos formales, ornamentales y aparentemente superfluos.

Se busca producir un documento que sirva de herramienta y material de consulta sobre la valoración y conservación no sólo de los elementos estudiados sino del conjunto urbano que los contiene. No se trata de marcar directrices de intervención, sino de dejar testimonio de lo que ha trascendido hasta hoy, del repertorio arquitectónico republicano, aportando con ello elementos para descifrar lo que las edificaciones (sin ser de carácter monumental) nos transmiten; es decir, entender al edificio como documento histórico. El conocimiento del repertorio formal brinda los instrumentos adecuados para leer la arquitectura.

MARCO DE REFERENCIA GENERAL

Arquitectura republicana

Se designa así un periodo cronológico entre 1830 y 1935 aproximadamente. La arquitectura producida en este lapso se conoce como repu-

blicana, pero este término hace referencia a una situación política surgida a raíz de la independencia con respecto a España, sin que ello presente una expresión formal que se pueda relacionar directamente con la arquitectura. Algunos autores prefieren llamarla arquitectura francesa, neorenacentista o neoclásica, haciendo referencia a la procedencia de los rasgos estilísticos formales que fueron copiados y adaptados en nuestro país en búsqueda de una expresión arquitectónica nueva.¹

El término queda relacionado con una arquitectura de rasgos formales inspirados en muy diversas épocas de la arquitectura europea, conjugadas con la influencia inmediata de la revolución industrial, el libre comercio y la incidencia de la naciente potencia norteamericana. Tomando ejemplo de la mayoría de autores, se habla en este ensayo de la arquitectura de época republicana.

Marco económico, político, social y cultural

Ningún acontecimiento de la época republicana puede dejar de estar directamente relacionado con la revolución industrial. Nos situamos pues en un siglo XIX colombiano convulsionado por sucesivas guerras civiles, que fueron escenarios perfectos para la aparición, evolución y comercialización de armas de fuego, barcos de vapor, artillería, maquinaria para municiones, papel moneda, etc. Adicionado a este panorama, aparece también el sueño de la integración del territorio nacional por intermedio de los ferrocarriles, telégrafos y, en general, de los adelantos en infraestructura de servicios públicos.

El libre comercio y el posicionamiento paulatino de productos colombianos de exportación en el mundo llevan a una apertura de horizontes en donde, por retroalimentación, entran al país una serie de tendencias estéticas, políti-

cas y culturales provenientes de Europa. Francia e Inglaterra son los mayores exportadores de estas tendencias hacia la naciente república, pero también influyó la llegada de los productos y las tecnologías norteamericanas, así como la llegada de inmigrantes de Italia y Alemania, quienes también hacen su aporte a ese repertorio arquitectónico, produciendo una verdadera amalgama de elementos culturales.

El repertorio formal republicano es extenso, de orígenes no tan claros o ignotos, y no se pueden resumir en una idea dominante los diseños políticos y sociales que lo trajeron a cuento... La historia política nacional de la época incluye más de un gobernante combatiente e impulsador de la arquitectura simultáneamente, y vastos grupos de colombianos que retoman la plomada y el palustre al dejar de lado el rifle o el machete.²

Tal vez el más destacado de estos gobernantes fue el general Tomás Cipriano de Mosquera, que con iniciativas como la utopía de los ferrocarriles, la intención de una arquitectura estatal y el decreto de desamortización de bienes de manos muertas, trata de encarrilar a Colombia por el camino del progreso. Se puede citar también al general Santos Acosta quien en 1868 ordena establecer la Universidad Nacional, sin facultad de arquitectura (aparece 67 años más tarde), al general Rafael Reyes quien firma el decreto de creación de la Escuela Nacional de Bellas Artes, en donde se incluye una cátedra de arquitectura en el pènsum (que nunca se dictó hasta 1905), y la creación del Ministerio de Obras Públicas con el consecuente auge constructivo de edificios institucionales de carácter nacional.

Entre 1910 y 1930 hay un apreciable repunte en la industria de la construcción bajo los gobiernos de Pedro Nel Ospina y Miguel Aba-

¹ Jacques Aprile-Gniser, *La ciudad colombiana, siglo XIX y siglo XX*, Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1992, p. 220.

² Manual de historia de Colombia, tomo II, *La arquitectura y el urbanismo en la época republicana 1830-40/1930/35*, G. Téllez y otros, p. 479.

día Méndez, debido en buena parte al programa de grandes obras públicas. En 1921 se mira hacia las clases sociales bajas, y bajo el gobierno de Marco Fidel Suárez se emite una primera ordenanza para la construcción de barrios obreros, generando un impulso oficial a la clase obrera, superior en ese momento en número al sector manufacturero.

Para 1930, con el dinero de la compensación del Canal de Panamá, se abrieron vías, se construyeron ferrocarriles, estaciones, escuelas y edificios públicos. En 1924 se construyen, con planos venidos de Norteamérica y con estructuras de acero, el Banco López, el Banco de Bogotá y el BCH, modificando el uso de la tierra. Se construyen edificios de hasta diez pisos, aparecen los edificios expresamente diseñados para oficinas, con innovaciones como el uso del ascensor y la necesidad de la estandarización de puertas y ventanas. Por la crisis económica mundial, en 1929 se produce un receso en la construcción en Colombia hasta 1936. Con la llegada de los arquitectos nacionales y extranjeros, y la fundación de la primera facultad de arquitectura en el país, el arquitecto comienza a ser ocupado por el gobierno y el sector privado. Las presidencias de Enrique Olaya Herrera (1930-1934), Alfonso López Pumarejo (1934-1938) y Eduardo Santos (1938-1942), gobiernos liberales con iniciativas fértiles en urbanismo y arquitectura, se vieron representadas en la celebración en 1938 del IV° Centenario de Bogotá. Estos últimos gobiernos liberales con ideas modernizantes crean condiciones propicias para la llegada de un nuevo lenguaje arquitectónico y urbanístico.

ORIGEN Y DESARROLLO DEL BARRIO LAS CRUCES (SIGLO XIX, SIGLO XX)

El barrio Las Cruces se consolida en el siglo XIX con características especiales, puesto que su tra-

zado responde ya no a la traza fundacional, sino a un desarrollo espontáneo de la ciudad en sentido longitudinal, sobre los caminos que salen hacia el sur: San Cristóbal y el camino a Fómeque (vía al Llano), que posteriormente se convertirían en las carreras sexta, séptima y octava. Es el primer desahogo de la ciudad con un crecimiento hacia el sur, tratando de responder al proceso previo de densificación que para ese momento había alcanzado unos niveles exorbitantes.

Desde 1791 en el plano de Domingo Esquiáqui aparecen construcciones sobre estas carreras, pero todavía sin formar manzanas definidas o totalmente demarcadas. Igualmente, Las Cruces, como referente urbano, ha sido mencionado en múltiples narraciones desde 1825, pero finalmente el barrio sólo fue conformado legalmente en 1890, y por esta misma época también elevado a la categoría de Vicaría Eclesiástica. Es muy importante este momento de reconocimiento eclesiástico, pues a finales del siglo XIX la división "política" de la ciudad tenía como punto de referencia las parroquias, y este reconocimiento del barrio implica la presencia de una población y una organización urbana importantes.

La zona oriental del barrio se caracterizaba por su vocación para la explotación de materiales para construcción, lo cual explica la presencia de "22 tejares, 2 de ellos con maquinaria extranjera Ricardo Calvo y Roberto Mac Dowell"; y varias alfarerías de loza fina y ordinaria. Posteriormente van apareciendo otras actividades artesanales como carpinterías, tenerías, herrerías y platerías. Estas actividades artesanales o semi-industriales se ubicaron fácilmente en este territorio gracias al sistema de fincas "quintas", que bordeaba la ciudad y que facilitaba la aparición, la construcción y el funcionamiento de este tipo de industrias.

¹ Tomado de *Historia de Bogotá*, tomo III, Siglo XIX, Fundación Misión Colombia, Bogotá, Salvat-Villegas Editores, 1989.

Por otra parte, la construcción y puesta en funcionamiento del tranvía, con su estación terminal en el parque principal del barrio Las Cruces en 1890, reconocía y fortalecía la dinámica social de este sector. Ya para 1916 la línea del tranvía se extiende hasta San Cristóbal, y uno de sus brazos hacia el sur llegaba hasta el recién construido barrio de clase media de Luna Park, transformando la vocación inicial del barrio Las Cruces de terminal de pasajeros y productos a una estación de paso obligado. Todo el transporte colectivo, inicialmente el tranvía y más tarde la implementación de buses de gasolina y taxis, estimuló el consecuente desarrollo comercial a lo largo de sus líneas en el barrio Las Cruces y sus sitios de llegada y partida.

Toda esta dinámica de ocupación del territorio se describe en las siguientes frases:

A Las Cruces (final del siglo XIX) vienen a vivir gentes de clases sociales medias y bajas que de otro modo no hubieran pensado en establecerse a gran distancia de sus lugares de trabajo, aparte de las que llegaron atraídas por los aserríos, molinos, fábricas de productos arcillosos, y las complementarias a la presencia de los cuarteles militares que surgieron (para 1905) en el perímetro de la plaza llamada por aquella época plaza de armas.³

En el barrio se pueden identificar, a grandes rasgos dos sectores:

♦ El primero entre carreras sexta y décima con unas condiciones topográficas de pendiente suave, donde los cauces de agua se reflejan en la conformación de las manzanas. En este sector predominan los predios grandes (predios republicanos, angostos y profundos), mayores de 300 m² con frente menor sobre las carreras marcando el desarrollo longitudinal, el sistema

constructivo y la implantación en el predio, que continúa la tradición colonial de organización al rededor de patios. "Este sector fue punto de llegada de las primeras migraciones de la ciudad. Es lugar de habitantes de clase acomodada de la ciudad y el uso principal fue residencial, con apoyo de servicios de profesionales como médicos, abogados y dentistas en su mayoría".³

Adicionalmente, están los comerciantes emergentes que gracias al tranvía encuentran en el sector ubicación estratégica para su progreso.

♦ El segundo sector, en la zona oriental arriba de la carrera sexta, con pendiente muy pronunciada y con la afectación topográfica de la extracción de materia prima y los recorridos de insumos y productos de las industrias del sector, genera una consolidación de manzanas irregulares y una división predial fragmentada, con predios de menor tamaño que los encontrados en el sector anterior, con arquitectura más modesta, no por ello menos ornamentada. Sus pobladores son principalmente artesanos y obreros de las industrias vecinas.

El tiempo y las dinámicas urbanas, políticas y económicas del país tienen injerencia directa en el cambio de la población que en los periodos entre guerras mundiales viven lapsos de apogeos cada uno de ellos inferior económicamente al anterior. Este proceso continúa hasta llegar al estado que conocemos hoy del barrio.

El desbordado crecimiento de la ciudad, los continuos movimientos de migración y el desplazamiento de las clases dirigentes del centro histórico, han dejado al barrio Las Cruces con la imagen que ocupa hoy en la memoria colectiva de toda la ciudadanía. El empobrecimiento de su población y la consecuente pérdida de los

³ Documento *Evolución histórica barrios de Santa Bárbara y Las Cruces*, elaborado por el arquitecto Germán Téllez Castañeda para el trabajo de Consultoría que realiza la MRMA.

⁴ Lina Beltrán, "Las Cruces...Arqueología de recuerdos de una ciudad, Ejercicio de Investigación", MRMA, año 2000.

predios y las tipologías originales, han degradado física y socialmente un espacio de la ciudad llamado, por su situación de estrecha relación con el Centro, a mantener al menos su relevancia económica.

En la época republicana en general, y en el barrio Las Cruces específicamente quedan las huellas de la transición de una sociedad artesanal que valora el trabajo de la persona, a un sistema económico industrial que enfatiza el trabajo de la máquina y la producción en serie.

En la investigación "Las Cruces... Arqueología de recuerdos de una ciudad" realizada por la arquitecta Lina Beltrán, egresada de la Maestría en Restauración, se estudiaron detalladamente los materiales y sus procedencias, trabajo del cual se extrajeron algunos párrafos importantes que complementan e ilustran el fenómeno de la industrialización en Bogotá, lo que repercute directamente en el repertorio formal, objeto del presente estudio. Los párrafos en mención se han omitido para esta publicación,

ya que la investigación de la arquitecta Beltrán está registrada en otro capítulo de este mismo número de la revista. (ver la investigación "Las Cruces...Arqueología de recuerdos de una ciudad", capítulo Red de procedencia de materiales a lo largo de la ciudad).

LA ARQUITECTURA REPUBLICANA EN LAS CRUCES

Durante este periodo las realizaciones arquitectónicas repiten las ya ejecutadas tradicionalmente, o responden a planos importados y a modas y soluciones sin ninguna raigambre social con el medio en el cual van a ser construidas. El constructor republicano no sobresale por su sapiencia estructural, logrando una ingenua relación entre técnica y material. Su verdadera inquietud es la expresión formal, traducida en singulares trabajos de fachada que superan en mucho los resultados obtenidos en los espacios interiores. La arquitectura republicana se puede definir como un conjunto decorativamente mul-



Casa sobre la calle 1C entre carreras 8 y 9.



Carrera 7 calle 3 esquina.

(Datos tomados de la guía de profesionales del año 1931.)

tiforme. En el aspecto tecnológico cabe resaltar que Colombia fue un consumidor de productos manufacturados extranjeros básicos como hierro y cemento, y secundarios como vidrio, hojalata, zinc, porcelana sanitaria, azulejos, tuberías galvanizadas y otros. Entre 1855 y 1880 llegaron al país las máquinas para prensar ladrillo y teja, hacer puntillas y tornillos, para cortar marcos y molduras en madera, con lo cual decae la técnica artesanal del ensamblaje. De otra parte, se genera mano de obra especializada en el uso de los nuevos materiales y técnicas, se perfecciona la ejecución de mampostería en ladrillo, y las técnicas de decoración en yeso y estuco. Los pisos en ladrillo son reem-



Calle 1C entre carreras 6 y 7.



*Calle del barrio Las Cruces.
Fuente: MRMA.*

plazados por madera (parquet, listones machiembrados). Llegan al país las griferías para baños para cambiar las letrinas y los baños de estanque al aire libre, tuberías de desagüe en hierro, gres y latón para bajantes y canales, las máquinas para doblar y cortar perfiles de lata y latón. Todo lo anterior, fue posible por la energía eléctrica que aparece a principios del siglo XX.

El barrio Las Cruces es proveedor de materiales de construcción por producción propia y por razones comerciales, dado que su población es una burguesía emergente conformada mayoritariamente por comerciantes y artesanos, es decir, una conveniente conjugación de materiales, técnica, mano de obra y sentido de la oportunidad económica. La lógica consecuencia de esto es la aparición de anecdóticas y aleatorias combinaciones de elementos formales ya de sí eclécticos, copiados, conjugados y libremente interpretados.

En lo urbano

En el barrio Las Cruces la división predial según la tradición colonial prácticamente no existe. Lo que hay es una ubicación predominante sobre los ejes viales de expansión urbana. Sólo sobre trazados de explotación de finca raíz se podía dar la subdivisión predial y la imposición de la "moda republicana" sobre las viviendas. El barrio surge predominantemente con el concepto de la nueva división predial acorde con el modelo de mejor aprovechamiento rentable del suelo urbano, explotación al máximo de la finca raíz, construcción exclusivamente para negocio y construcciones en serie.

El resultado de esto son manzanas con numerosos predios de mínimo frente sobre la calle y gran profundidad. Estos predios están localizados con frente sobre las carreras, en el sector entre carreras sexta a octava. Sobre las calles los predios se consolidan más tardíamente y sus dimensiones disminuyen siendo más aptos para las casas en serie; en la zona oriental arriba de la

carrera sexta, los predios tienen dimensiones aún menores que se adaptan mejor a las inclinaciones del terreno y producen manzanas con trazado irregular, propiciando la aparición de pasajes y callejones.

Urbanísticamente, el barrio cuenta dentro de sus características destacables con un gran número de pasajes y callejones de vivienda, al igual que la vivienda de inquilinato construida como tal o adaptada. El parque es otro elemento republicano destacable que ha merecido mención como tema de urbanismo.

El aporte urbanístico es la decoración de las fachadas, localización de monumentos, fuentes, postes de alumbrado, jardines, etc. Ejemplo de ello el estado original del parque de Las Cruces y la aparición del pasaje Hernández, centro comercial con circulación peatonal al interior de la manzana.⁴

Ocupación predial

La arquitectura republicana, aparte del cambio de dimensiones en los predios y la aparición de las viviendas pareadas y/o en serie, no puede presentar mayores cambios en su implantación sobre el terreno. Las viviendas se siguen organizando alrededor de patios, pero por la estrechez de los predios se ubican lateralmente. Según la profundidad de los lotes pueden existir traspatios, solar y vacíos. Sobre las construcciones existentes los cambios son tan sólo epidérmicos, con la aparición de detalles decorativos de origen francés e italiano principalmente, y con el uso de nuevos materiales como el baldosín, las yeserías, lozas en cemento y nuevas técnicas de moldes para yeserías, instrumentos para trabajo en madera (tornos de guía y caladoras) que permiten la producción en serie de piezas para balcones, ventanas y puertas, así como nuevos ti-

pos de cristal, ornamentos en hierro para rejas de ventanas, piezas de balcones, etc.

La identificación morfológica de las viviendas de época republicana se puede hacer, no con respecto a las alteraciones de tipo espacial, de difícil diferenciación en muchos casos, sino en relación a elementos constructivos o decorativos generados por el proceso de industrialización que caracteriza el periodo.⁵

Lo explicado en la cita anterior, se puede aplicar al barrio Las Cruces, y de allí la importancia del estudio del repertorio formal.

La época republicana le otorgó al arquitecto, al usuario y al ciudadano la posibilidad de la emoción y el interés visual engendrado por el rescate ecléctico de la decoración arquitectónica y el nuevo repertorio espacial de las construcciones de la época. Lo que se pierde en finura estilística y en buen gusto se gana en sabroso y sensual goce formal.⁶



Casa sobre la calle 1C entre carreras 8 y 9.

⁴Ernesto Moure E. y Jorge Ángel Delgado, *Estudio de la expresión urbanística y arquitectónica de la época de la república, 1840-1910*, CIE. Universidad de los Andes, agosto de 1976.

⁵*Manual de historia de Colombia, tomo II, La arquitectura y el urbanismo en la época republicana. 1830-40/1930/35*, G. Téllez y otros, p. 503.

⁶*Ibidem*, p. 505.

En el interior

Al disminuir las dimensiones prediales, el mismo fenómeno ocurre al interior de la vivienda, reduciendo las áreas de habitaciones y patios. Aparecen nuevas dependencias en los espacios interiores como son los baños, una vez superados los problemas higiénicos con las griferías y los sistemas de desagüe. El refinamiento alcanzado en la utilización del yeso transforma los espacios interiores al esconder la deficiente construcción de las estructuras de cubierta, no aptas para ser vistas. A cambio surgen los cielos rasos planos, creando espacios con un límite adicional, el techo, ideal para lucir la más amplia gama decorativa de molduras, rosetones, medallones, cornisas, etc., es decir, el escenario perfecto para la aplicación de los nuevos moldes para yesería llegados de Francia e Italia.

El siguiente párrafo ilustra literalmente el afán decorativo:

decoraciones de yeso, el marmol del pequeño burgués o en papier maché (papel mojado, aplastado y moldeado)...muros con papel de colgadura, deco-



ración mural del pequeño burgués, fachadas con canales, bajantes y cornisas en latón, el bronce del pequeño burgués, la arquitectura artesanal es reemplazada por la arquitectura de catálogo.⁷

Adicionalmente, Carlo Levi dice:

El encuentro entre las paredes verticales y el techo se disimula a menudo con una cornisa que cuando tiene poco saliente se hace simplemente con yeso. Si dicha cornisa tiene más saliente, se forma una armadura de sostén por medio de filas de clavos y alambres y a veces con piezas de ladrillo con cuerdas de esparto entrelazadas, y después se obtiene la regularización por medio de la tarraja, como para las cornisas exteriores. Para facilitar la limpieza de las habitaciones se adopta en algunos edificios o locales especiales un perfilado curvo en el encuentro con el techo... En lugar de pintura, las paredes interiores de las habitaciones urbanas se suelen revestir de empapelado de colores continuos o con dibujos, con fajas o cenefas arriba y abajo; los papelet vienen en rollos de 50 cms de ancho y 7 m de largo y se aplican con engrudo de almidón.⁸



Las fotografías muestran dos cielos rasos pertenecientes a dos casas sobre la calle 1C entre carreras 8 y 9. Sin embargo se encuentran aleatoriamente en cualquier sector del barrio y en casas con fachadas de cualquier grupo.

⁷Germán Téllez C., "Arquitectura para una época incierta", documento de cátedra, Bogotá, noviembre de 1999, p. 8.

⁸Carlo Levi, *Construcción de casas*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1942, p. 317.

ANÁLISIS DE LAS FACHADAS

Cuando se piensa en la imagen del barrio, se habla del espacio público representado en los espacios de uso y disfrute de la comunidad, no sólo de los habitantes del barrio sino de toda la población flotante. Se piensa en parques, plazas, hitos urbanos etc, cuando lo más simple y evidente en esta escena urbana son las calles formadas por vías, andenes e innegablemente el cerramiento de estos espacios públicos que son las fachadas. Son ellas las que dan la proporción al espacio, las que dan carácter a la escena urbana. A través de las fachadas se da la relación entre lo público y lo privado, si bien la fachada es la cara de la vivienda, también lo es de la calle.

Por tanto la imagen del barrio es la de sus fachadas, y esta imagen juega un papel primordial en el reconocimiento y la valoración de un sector. Los conceptos de análisis para propuestas urbanas como perfil urbano, paramentos, usos y alturas de las edificaciones, estados de la construcción y épocas de construcción están directamente relacionados con el análisis de las fachadas. Las fachadas hablan con su lenguaje formal. Es posible identificar la arquitectura republicana en el barrio con algunas características como la ornamentación de las fachadas, resaltando los vanos con decoración que va de los simples sobremarcos hasta cornisas, molduras, rejas, etc., aleros con canes muy elaborados, o aleros de caja, fachadas altas entre 3.80 y 4.50 m bajo aleros, intensiones rítmicas en las

composiciones de fachadas, con la complicidad de las viviendas en serie o pareadas, vanos con predominio de la proporción vertical, con una proporción aproximada de altura igual a dos veces el ancho.

Según el lenguaje de fachada, en su conjunto y combinación de elementos se puede hablar de tres grupos:

Grupo 1

Las casas de este grupo tienen fachadas muy sencillas, aleros con canes a la vista, zócalos, escasa decoración, con sobremarcos muy sencillos en vanos de puertas y ventanas o en su defecto, algún tratamiento a la entrada para conformar portadas.

Las ventanas se adornan con rejas de hierro o madera, normalmente arrodilladas, con una cornisa en madera. La proporción de los vanos aún no tiene el énfasis tan marcado en la verticalidad. Todavía predomina el muro sólido sobre los vanos. La fachada luce siempre una cornisa superior de empate contra el alero.

Estas casas normalmente tienen frentes sobre las carreras y sobre la Av. 1 de La Hortua, con ciertos rasgos de tradición colonial. En este grupo se ven algunas casas que tienen la entrada hacia el centro de la fachada, pero la tendencia general es la ubicación de la puerta en un extremo, lo cual está relacionado con la distribución de los patios laterales.



Carrera 7 entre calles 2 y 3.



Carrera 7 entre calles 2 y 3.

Grupo 2

Casas con alero, que pueden ser con canes a la vista cuyo papel no es estructural sino decorativo o aleros de caja con tapa entablada, involucrando canales molduradas en latón y ménsulas. Las fachadas lucen profusión de elementos decorativos, zócalos moldurados, sobremarcos en los vanos con cornisas en las caras de los dinte-



Carretera 7 No. 2 - 32



Casas en el barrio Las Cruces.

Fuente: *Maestría en Restauración de Monumentos Arquitectónicos*.

les, molduras en alfajías y antepechos, aparición de arcos en los vanos, motivos zoomorfos y antropomorfos a modo de decoración puntual, molduras y cornisas de remate. Relieves y texturas en el revestimiento del muro de fachada.

Estas casas tienen predios menores en frente y profundidad, respecto del grupo anterior. La mayoría de las veces pertenecen a conjuntos de casas en serie o a casas pareadas; aunque existen algunas sobre las carreras, su ubicación es mayoritariamente sobre las calles.

Grupo 3

Fachadas con profusión de elementos decorativos. El alero (de origen colonial) desaparece para dar paso al ático, como solución práctica a las dificultades constructivas de la llegada de la armadura de cubierta sobre el muro de fachada. El ático se sobrepone a una cornisa y sube disimulando el declive de cubierta. En tales cornisas se combinan los elementos decorativos sin coherencia alguna. Normalmente corresponden a los predios más pequeños sobre las calles y viviendas en serie.

Carlo Levi en su libro *Construcción de casas*, transmite lo que se puede llamar los cánones estéticos del momento, y las técnicas de construcción. Una vez comparados con la realidad física en Las Cruces, éstos sirven de apoyo para el análisis a efectuar. Para ejemplarizar lo anterior se extraen algunos párrafos así:

Organización de las obras de fábrica...

En cuanto a la organización de las obras de fábrica dice: Las ventanas deben tener promedio normal de 0.90 a 1.00 m de ancho y doble altura, y la distancia entre ejes de ventanas ha de ser mínimo de 2.80 hasta 5.00 m. [...] Las puertas ordinarias de 0.80 a 1.20 m de ancho y de 2.00 a 2.50 de alto.

Estudio de Alzados [...] contribuye a la belleza de la fachada la racional distribución horizontal, determinada de ordinario por un zócalo, cornisas de separación de los diversos pisos y cornisamento. El zócalo cuya altura está generalmente comprendida



Carrera 7 entre calles 2 y 3.



Calle 3 entre carreras 6 y 7.

entre 0,50 y 1,50 m puede estar sencillamente construido por un resalto de igual o distinta naturaleza que el muro que soporta, o bien estar formado de su base, dado y cimera [...] El cornisamento es una cornisa volada de 1/17 o 1/20 de la total del edificio y saliente igual o menor; en edificios más importantes la proporción es de 1/10 o 1/14 [...] El ático suele tener alturas de 1/4 a 1/6 del piso inmediato inferior y corre a lo largo de toda la fachada [...] Contribuyen también notablemente a la estética de la fachada los revestimientos de piedra natural o artificial, el almohadillado del revoco, así como los detalles decorativos de los portales de entrada y de las ventanas.

No se puede afirmar que este haya sido el manual del constructor bogotano de aquella época, pero, si contiene todos los elementos técnicos necesarios, y descripciones que coinciden con el repertorio formal hallado en Las Cruces, además es un buen apoyo para la explicación de las técnicas de construcción. A este documento se hará referencia a lo largo del análisis de cada capítulo.

En el plano anexo se ubican los predios inventariados y su clasificación según los grupos descritos anteriormente. Sin embargo, no se hace una división rígida entre una categoría y otra dada la misma condición de la arquitectura

republicana en su diversidad de expresión y su aleatoria combinación de elementos formales.

Con el plano se busca identificar sectores donde predomina uno u otro grupo de fachadas, para confrontarlo con las épocas de construcción, pero tampoco al respecto se puede definir un límite muy claro. Lo que se aprecia analizando los tres grupos es el proceso de engalanamiento presentado en las fachadas a lo largo del siglo XIX y principios del XX. El grupo 1, con fachadas escuetas, muy sencillas, se ubica principalmente sobre las carreras sexta y séptima y sobre la calle primera Av. de La Hortúa, lo cual corresponde a la primera expansión de la ciudad hacia el sur y al cruce de caminos; Los predios de los grupos 2 y 3 se mezclan en las manzanas impidiendo su clasificación en dos épocas diferentes.

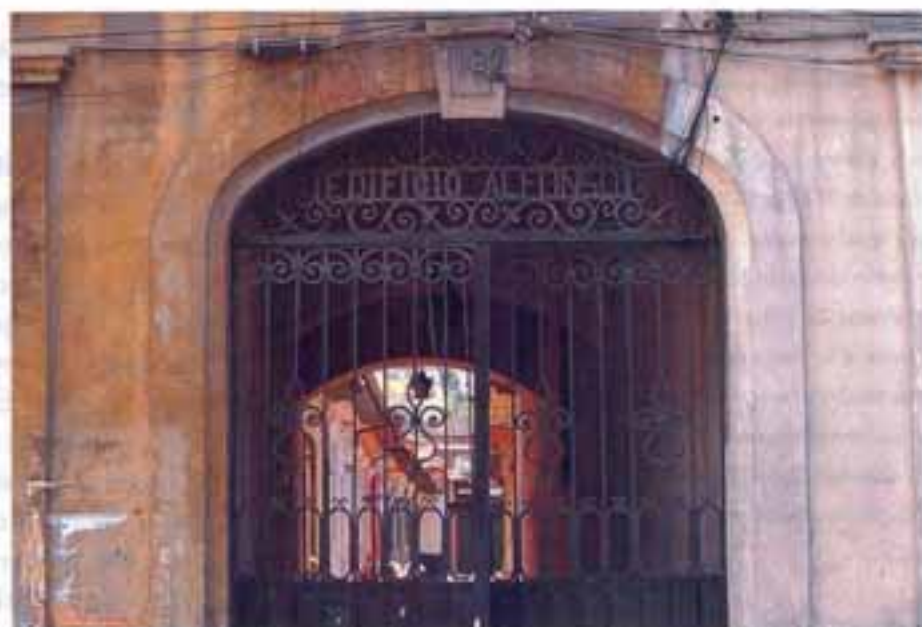
De otro lado en el grupo 1 se encuentran predios de mayor tamaño respondiendo a la descripción de los lotes de época republicana (muy profundos con frentes muy estrechos), mientras los grupos 2 y 3 van disminuyendo su tamaño principalmente en profundidad.

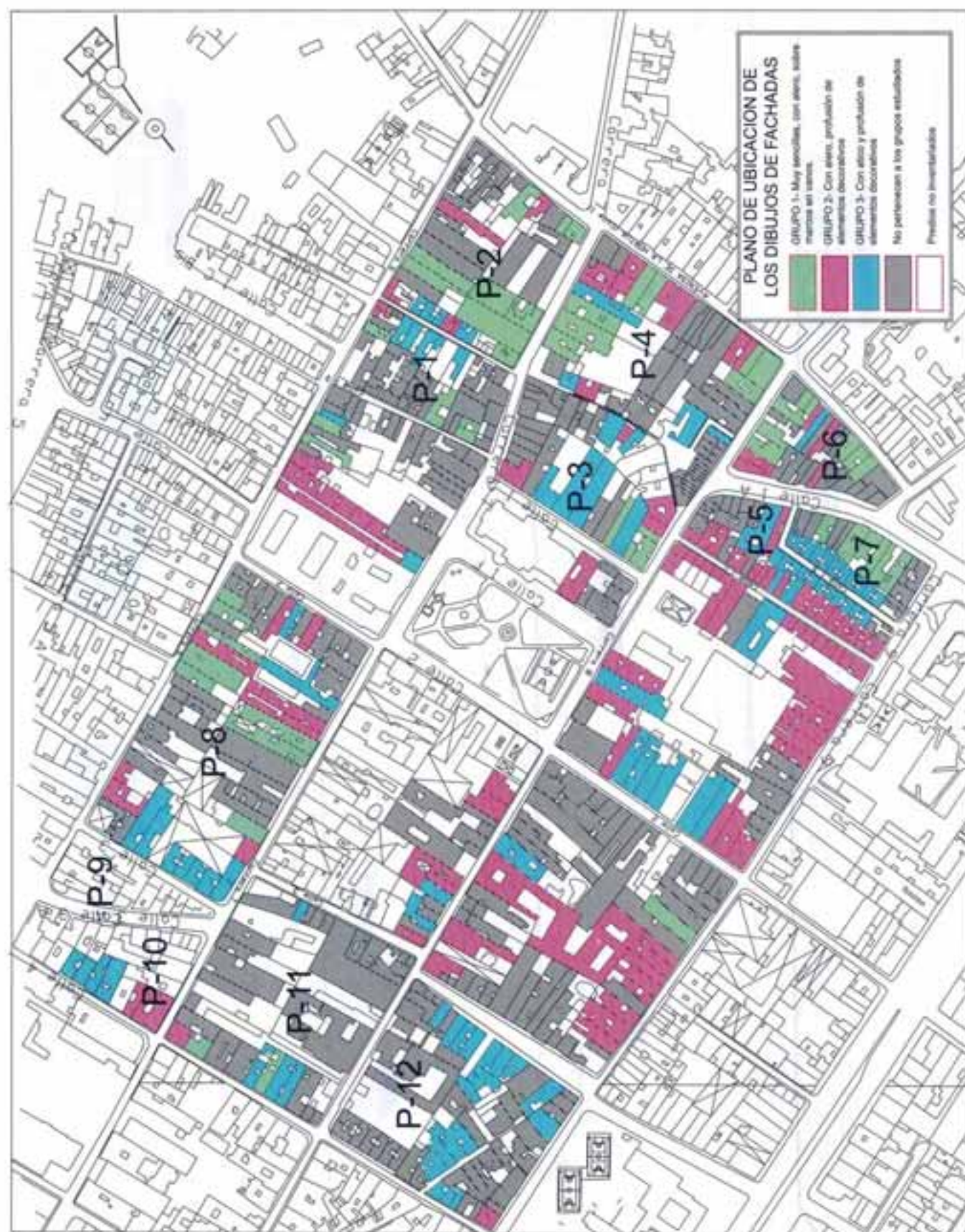
Si bien el tamaño del predio en esta época de estudio se modificó respecto de la época colonial, la manera de ocuparlo no presenta varia-

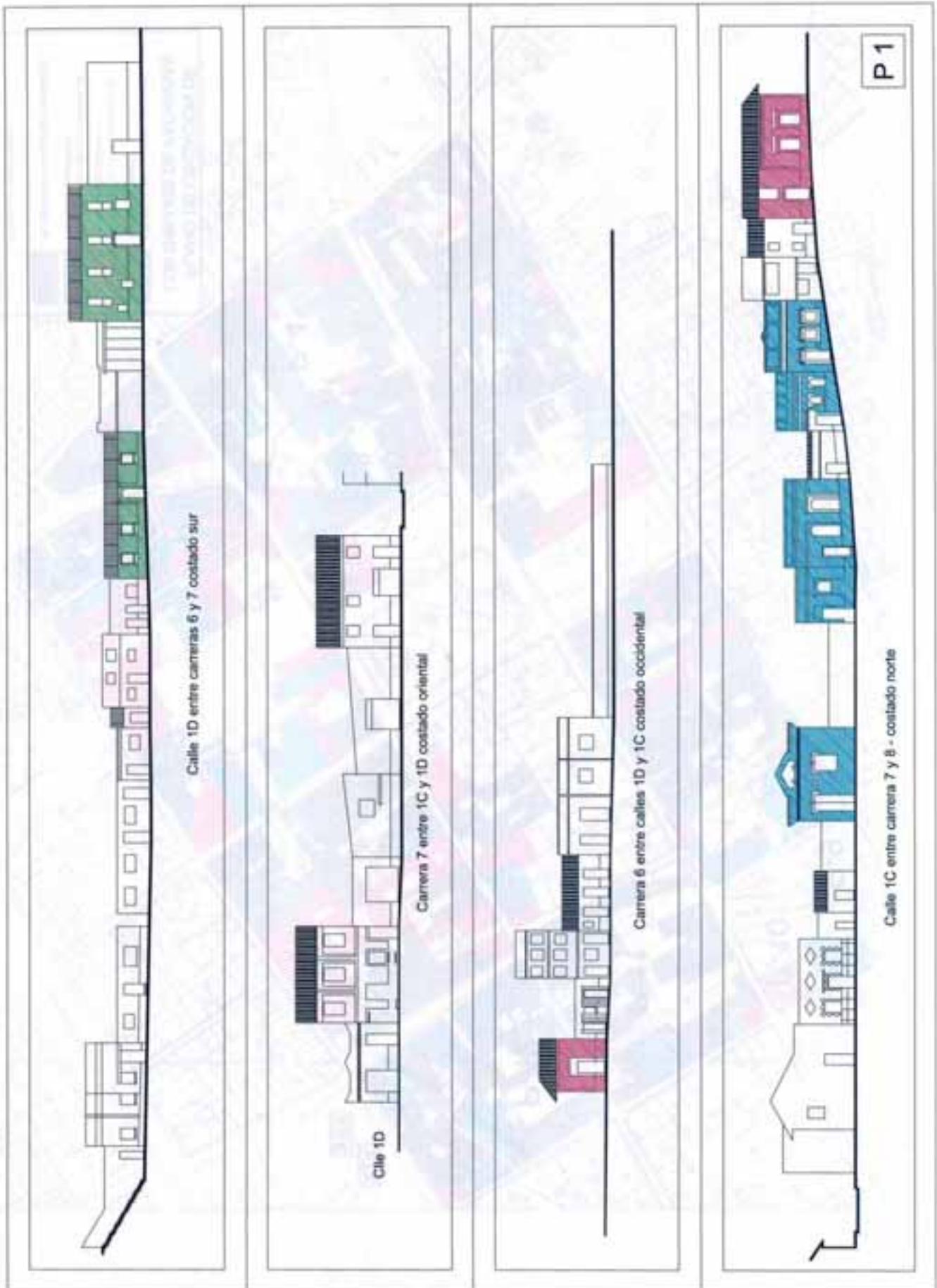
ciones, pues se siguen usando los patios centrales o laterales con solar, etc. Por ello no hay una relación directa entre tipología de ocupación de predio con lenguaje formal en fachada, aparte de la ubicación lateral de la puerta relacionada con los patios laterales.

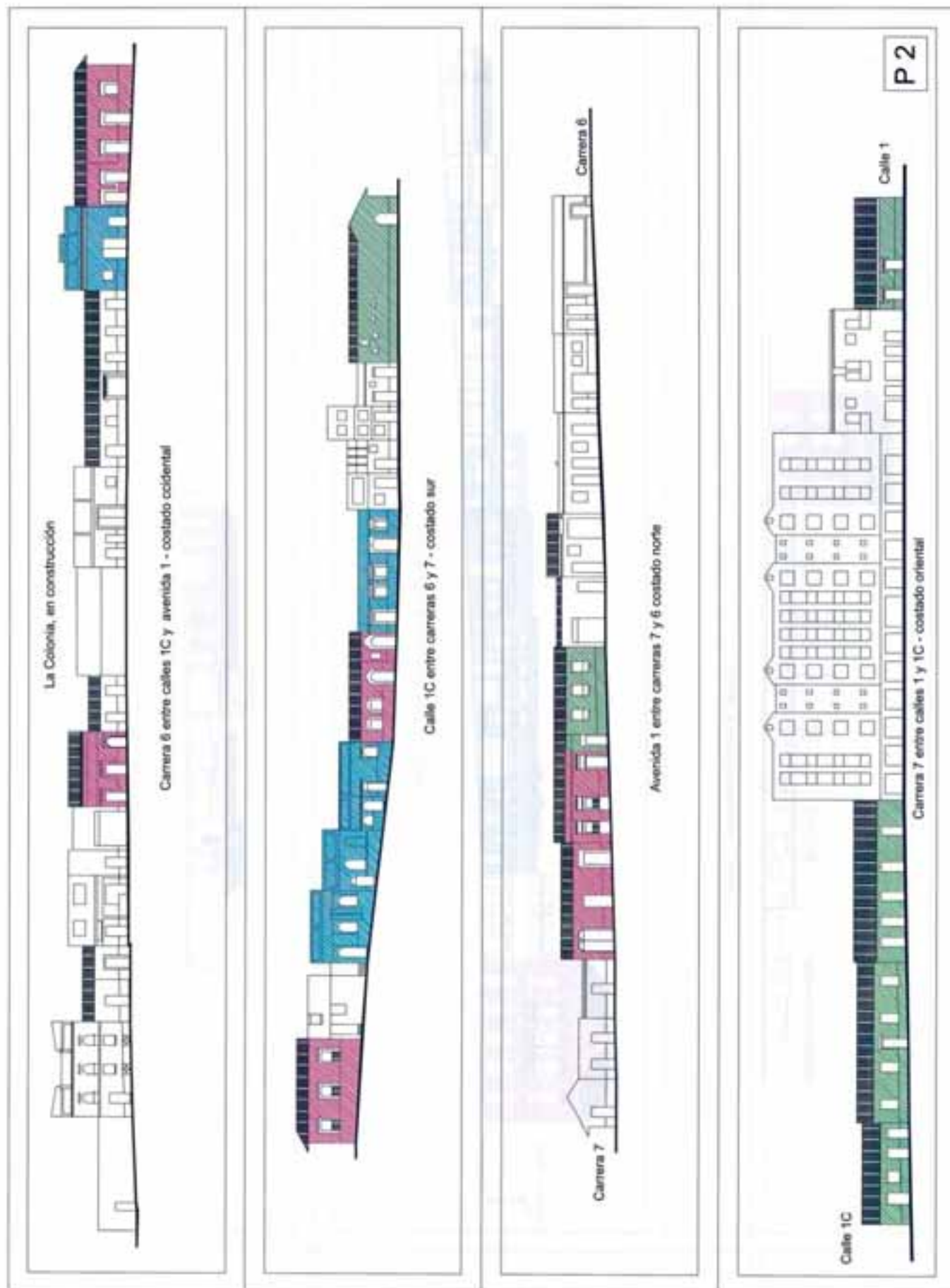
Lo que influyó radicalmente en el lenguaje de fachadas fue la especulación con el suelo urbano y el auge de la actividad constructora como negocio en este periodo, puesto que aparecen grupos de viviendas de características similares o idénticas, casas en serie, casas pareadas, pasajes y callejones.

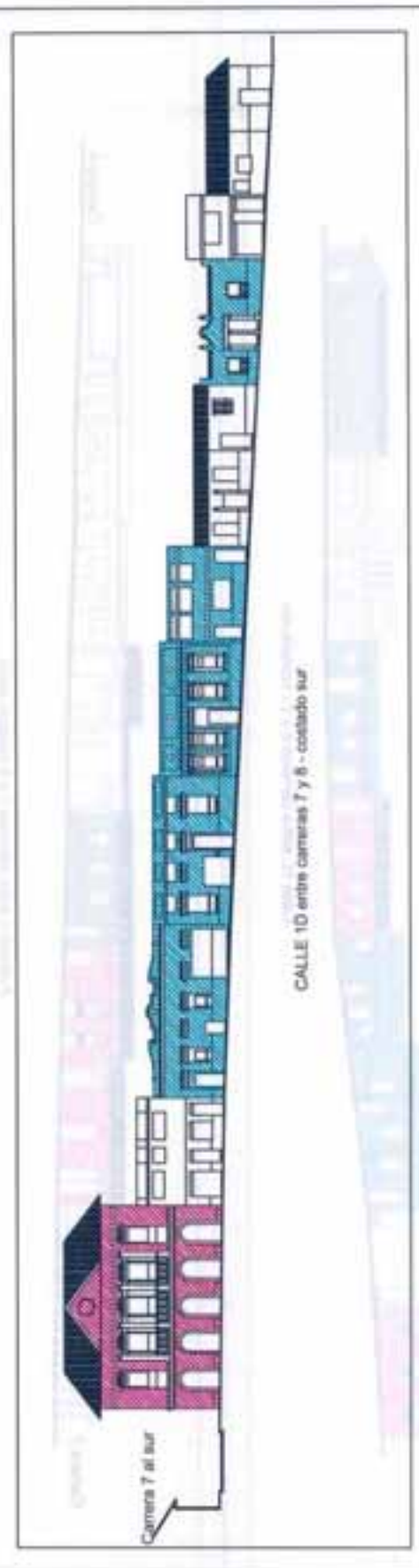
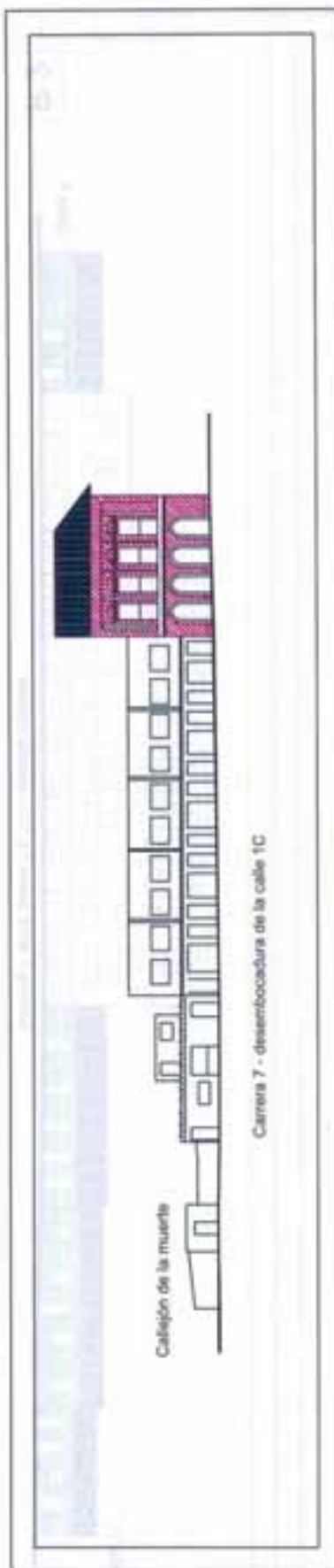
A continuación se presentan las fachadas de once manzanas del barrio que pudieron ser incluidas en este documento por hallarse digitalizadas, realizadas por dos grupos de alumnos de la maestría, (grupo 4: Cely, Ayarza, Schwarz y Zuloaga; y grupo 7: Cabezas, López, Jiménez y Daza.) durante la etapa de levantamientos urbanos para el módulo de Taller de centros. Sobre estos dibujos se identifican y clasifican las fachadas según los tres grupos explicados anteriormente, y se relacionan en el plano general.



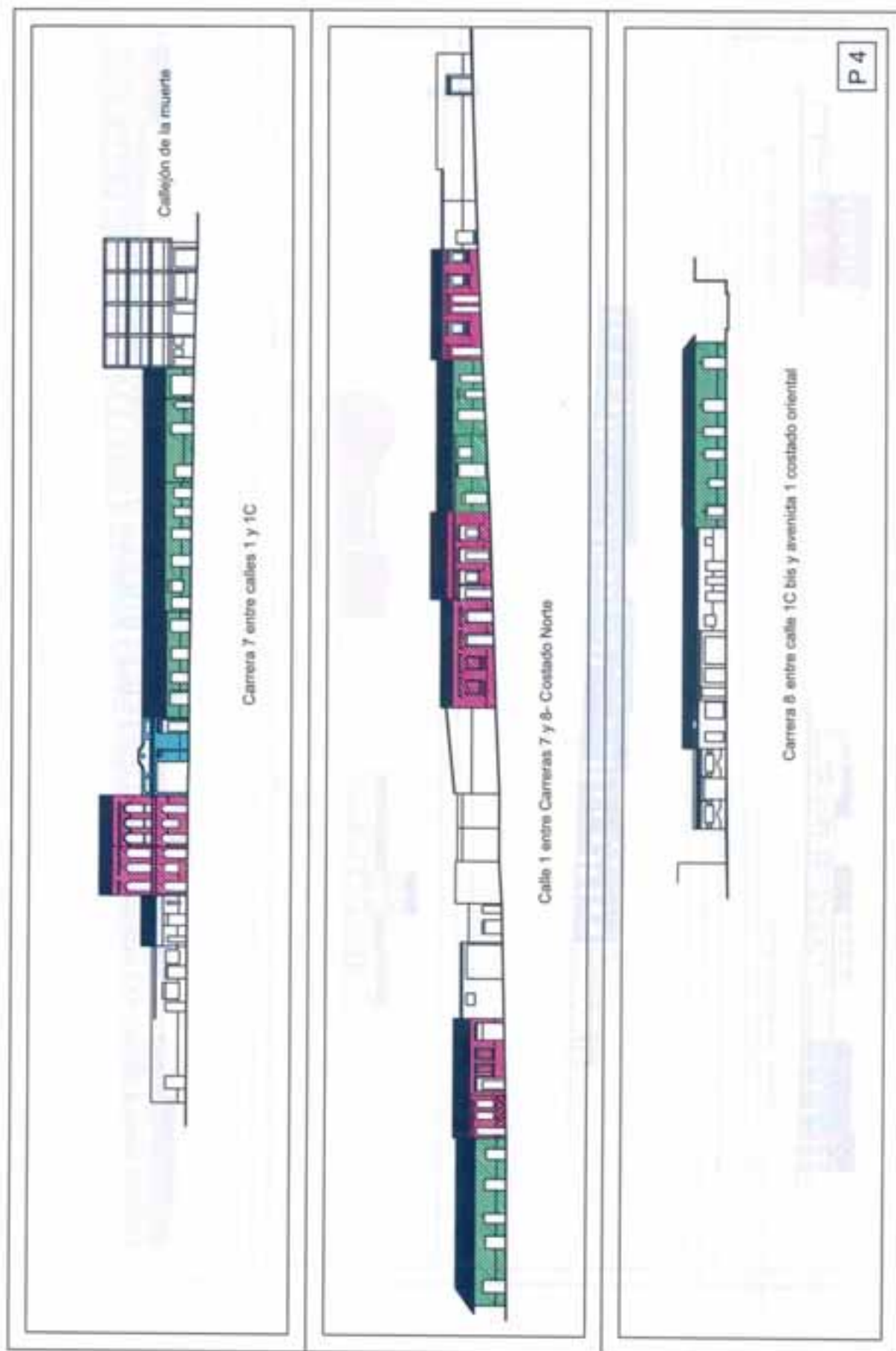








P 3





Carrera 8 entre calles 1C y 1B

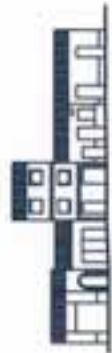


Diagonal 1 entre carreras 8A y carrera 8

Carrera 8, Avenida Rafael Uribe Uribe y Avenida J. Rodríguez Fonseca



Calle J. Rodríguez Fonseca - Calle 1B entre carreras 8A y 9



Carrera 8 entre calles 1C y diagonal 1



Carrera 8A entre calles 1B y diagonal 1



Calle 1C entre carreras 8 y 9

P 5



Carrera 8A entre calle 1B y diagonal 1



Calle 1B entre carreras 1A y 1



Carrera 9 entre calle 1B y avenida 1



Avenida calle 1 entre carreras 8A y 9

P 6



Carrera 8 entre avenida 1 y calle 1A



Carrera 9 entre avenida 1 y calle 1A



Avenida 1 entre carreras 9 y 8



Calle 1A entre carreras 9 y 8

P 7



Carrera 7 entre calles 2 y 3



Calle 3 entre carreras 6 y 7

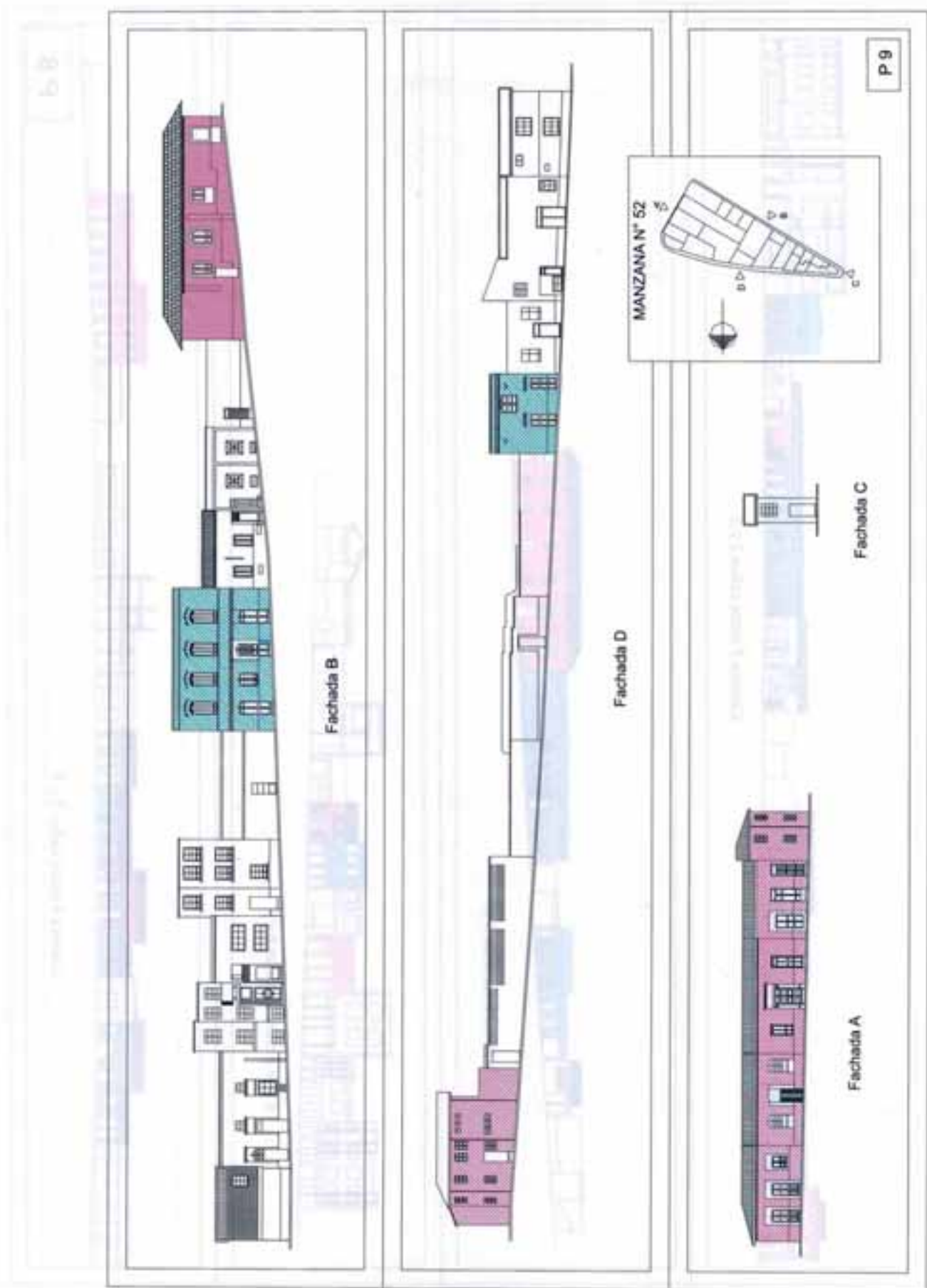


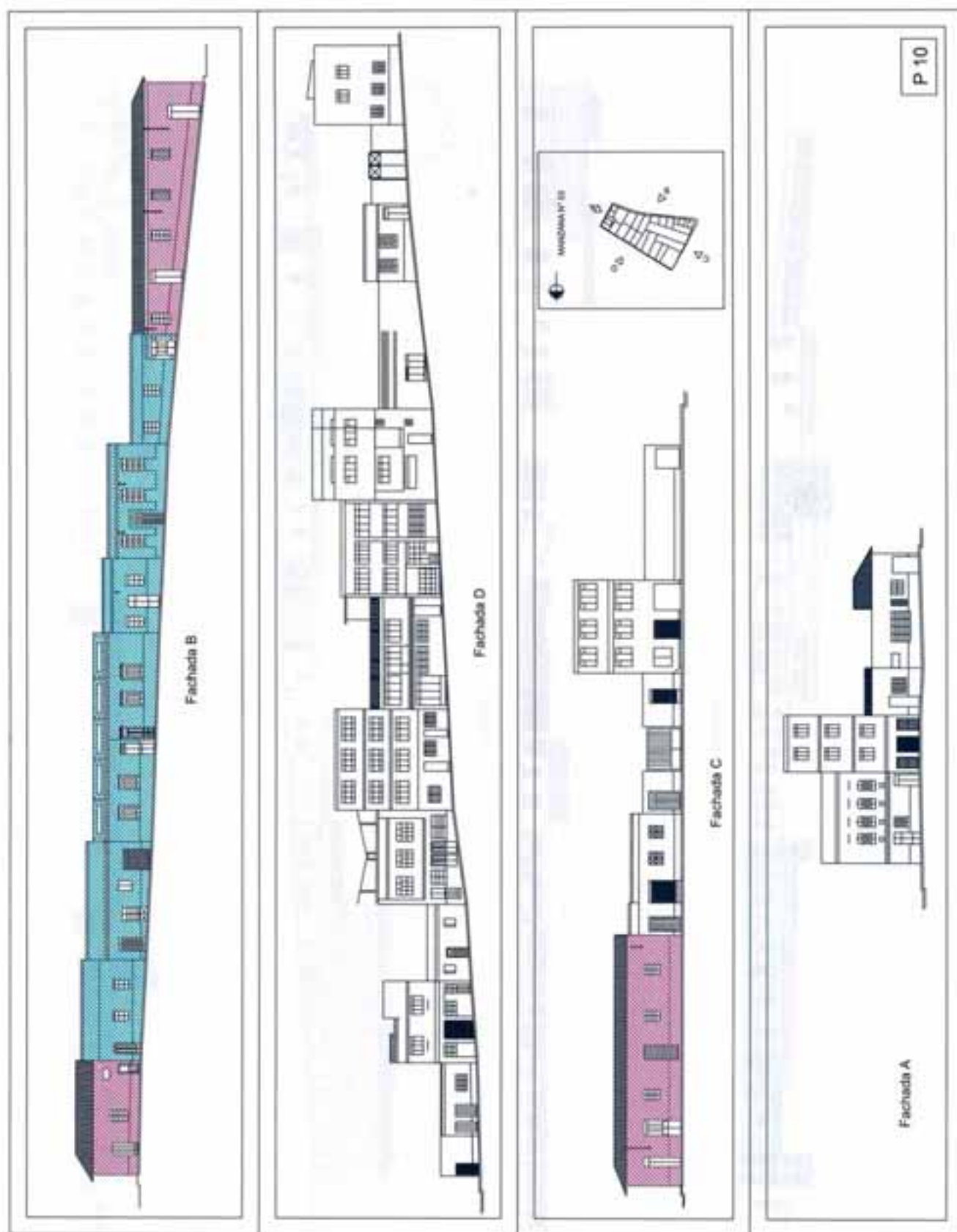
Calle 2 entre carreras 6 y 7

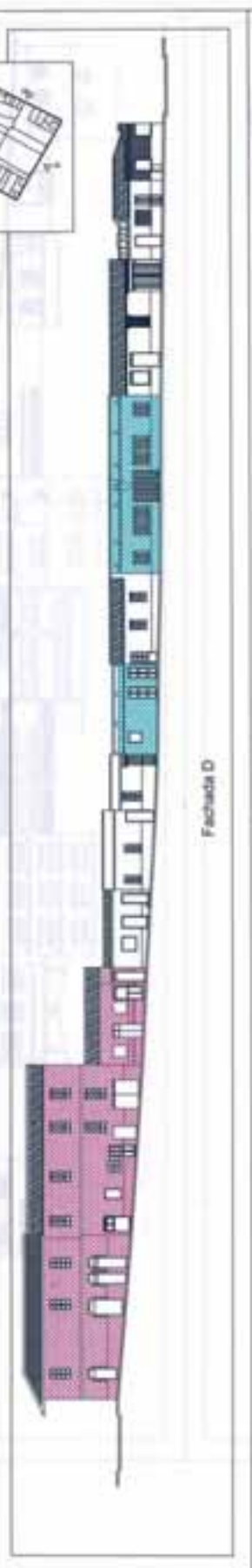
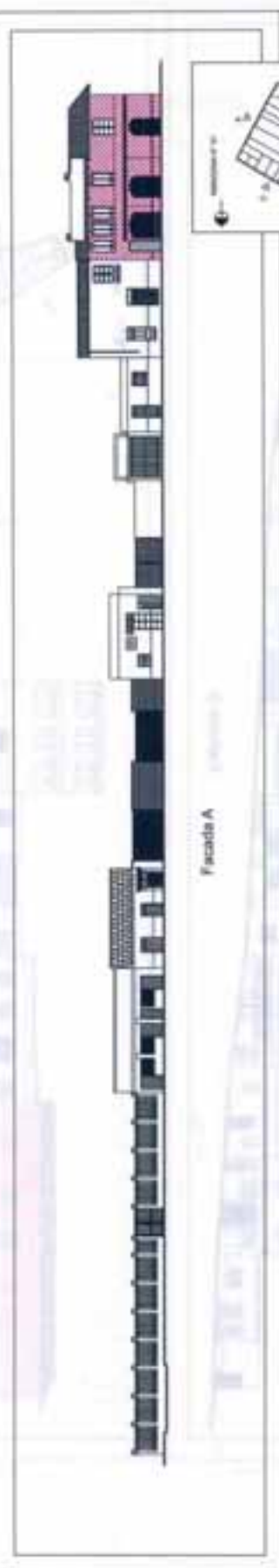
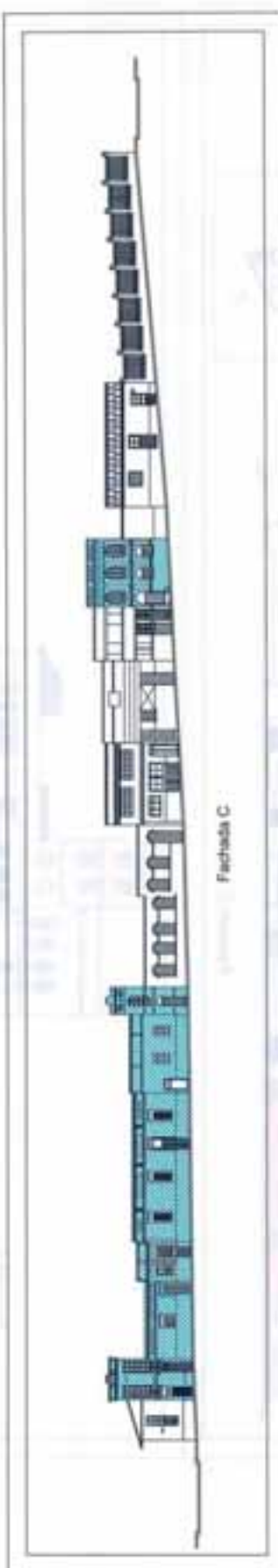


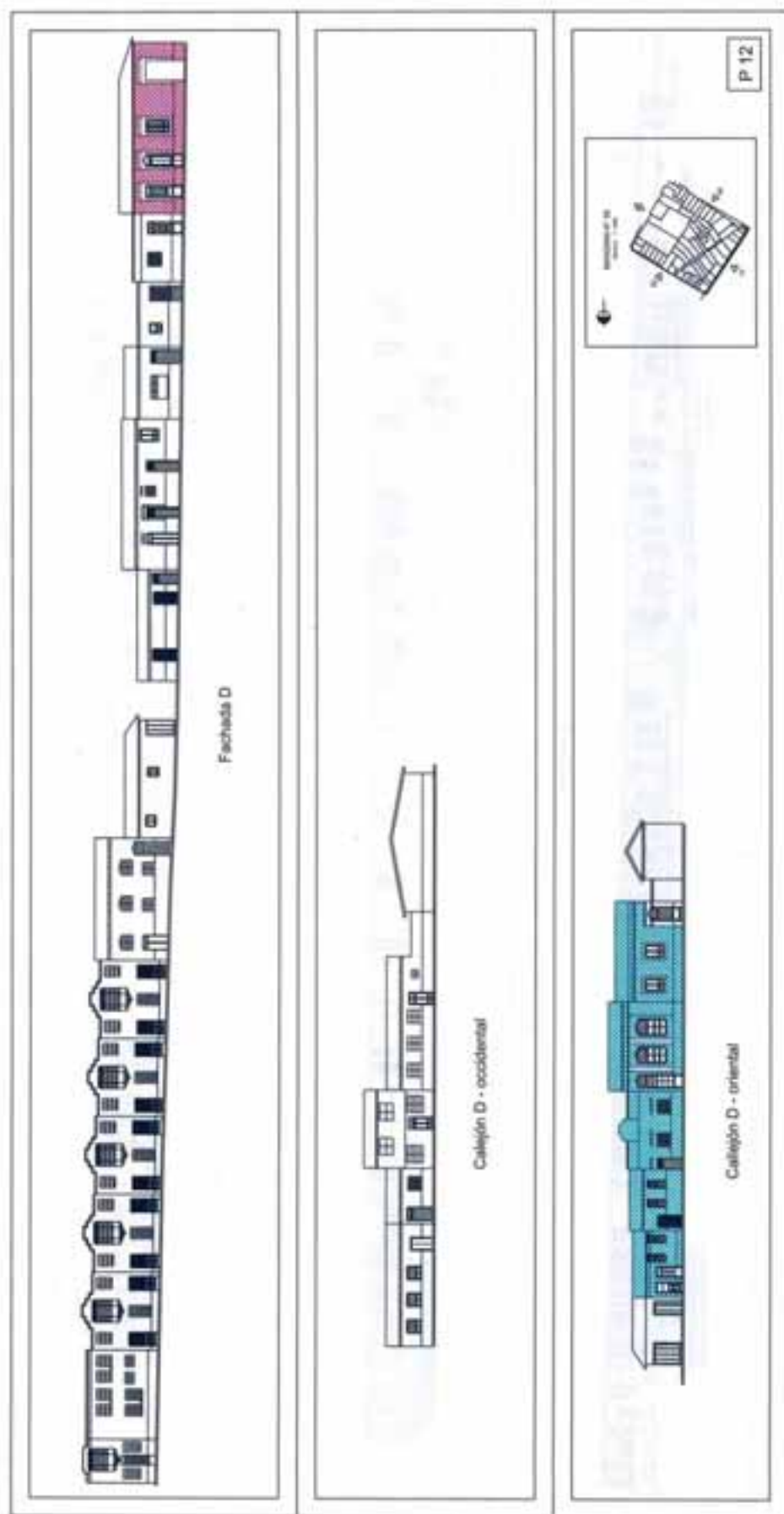
Carrera 6 entre calles 2 y 3

P 8



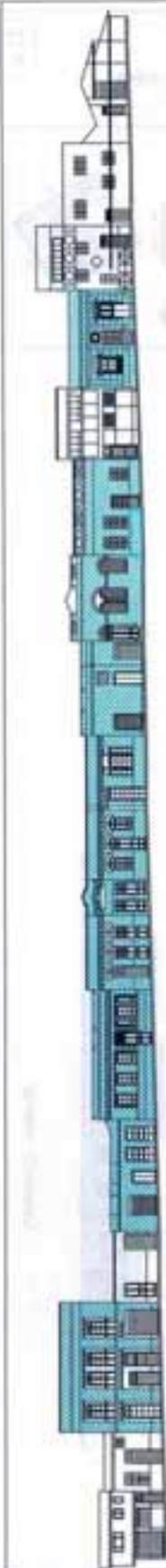








Fachada A



Fachada B



Fachada C



Callejón B - oriental



Callejón B - occidental



P 12

REPERTORIO FORMAL EXTERIOR

Criterios de selección

El repertorio formal de época republicana es tan extenso que resulta imposible hacer un inventario de su totalidad. Una gran mayoría de los elementos originales que lo componen están incluidos en múltiples catálogos de muy diversa procedencia internacional.

La selección de los elementos que se registran en fichas como ejemplos de cada uno de los capítulos estudiados responde a dos criterios principales que son complementarios:

◆ Elementos que aparecen de manera repetitiva en el barrio, y con ello le confieren un lenguaje plástico característico al sector.

◆ Elementos que por ser ejemplos únicos representan el eclecticismo de la época, pero no alteran la coherencia del conjunto urbano.

Los elementos seleccionados son una parte del repertorio formal del barrio y una muestra significativa de él. Es de anotar que el énfasis del estudio está en el análisis de las fachadas, por ser

éstas protagonistas de la escena urbana y por tanto de la imagen del barrio

Recubrimientos de fachada

En las fachadas del grupo 1 el recubrimiento es en pañete liso. Sólo hay cambios en los sobremarcos de los vanos y en el zócalo donde se percibe un relieve. Este relieve normalmente se destaca con diferencia de color. En los grupos 2 y 3 se presentan almohadillados, relieves diversos y texturas que buscan imitar la apariencia de otros materiales más "nobles".

El almohadillado o recuadrado y los acanalados del revoco, que simulan un revestimiento de sillares, dan un aspecto particular de robustez [...] Para obtener el almohadillado o rayado se comienza por hacer la conveniente excavación en el revoco con una alcotana de hierro tallada según el perfil de contorno de la ranura; se salpica la excavación obtenida con mortero finísimo y pasando después encima una paleta moldeada, se obtiene el contorno de la ranura perfectamente regularizado.¹²

También es frecuente ver el acabado de fachada en ladrillo cubierto con cal y color.



Carreta 7 entre calles 2 y 3.



Carreta 6 entre calles 6 y 7.

¹² Carlo Levi, *op. cit.*, p. 315.

Zócalos

La altura del zócalo varía entre 0.40 m y 1.00 m dependiendo, además del factor estético, de la inclinación del terreno. Los zócalos han sufrido alteraciones debido a los cambios en los niveles de los andenes, lo cual ha repercutido en las proporciones de los vanos de puertas.

El zócalo se hace en relieve, normalmente una capa engrosando el pañete, o con una textura diferente a la del recubrimiento del resto de la fachada, diferencia acentuada además con algún cambio de color. También es muy usado recubrir el área del zócalo en ladrillo con capa de cal y color. En menor proporción aparecen otros materiales de recubrimiento de zócalo como placas molduradas de cemento, o chapa de piedra. También aparece el caso singular en el que el zócalo remata con la misma moldura de ladrillo utilizada en la portada.

Canales y bajantes en latón

Existen básicamente dos tipos de canales: liso y moldurado. El liso es en curva de medio círculo y el moldurado tiene base plana y una cara vertical de frente, con moldura mixta de forma recta y curva.

Las canales se sujetan con bridas o ganchos de hierro distantes entre sí de 50 a 80 cm que abrazan por debajo la canal y cuyo brazo posterior se clava al armazón de la cubierta; a veces se ponen también con tirantes de hierro.

Para preparar el canalón no basta cortar la tira y darle forma semicircular, sino que es preciso además que el canalón sea rígido, lo cual se consigue con el baquetón en el borde exterior, mientras en el borde posterior se forma una pestaña [...]. Una precaución muy importante es que el borde exterior que forma el baquetón quede algo más bajo que el interior.¹⁷



A. En esta foto se ve un ejemplo de canal moldurada, en ambos casos se observa la solución para llevar la bajante pegada o embobida en el muro.

B. En la foto se observan los dos tipos de canales, el azul es canal lisa redonda, y la color crema es moldurada, se alcanza a ver una pieza suplementaria para continuar la moldura bajo la canal cubriendo todo el frente del alero.

Los casos ilustrados están sobre la carrera 7 entre calles 2 y 3.

¹⁷Pedro Benavente, *Cómo debo construir*, Barcelona, Casa editorial Bosch, 1937, p. 155.

Las canales lisas están asociadas con los aleros que tienen canes a la vista, y los ganchos de sujeción van atornillados a estos canes.

Las canales molduradas se asocian a los aleros de caja, usualmente los más elaborados, con ménsulas y molduras, con la pretensión de que la canal haga parte de la cornisa principal.

De las canales que rematan el alero se desprenden las bajantes que buscan adosarse al muro de fachada. Bajan en una primera y corta sección recta, luego giran su recorrido con un codo en ángulo de aproximadamente -30° respecto de la horizontal, continuando en un tramo que baja en diagonal hasta encontrar el muro de fachada, allí nuevamente gira con un codo para llegar verticalmente al piso. Una vez llegado el tramo diagonal al muro de fachada, puede bajar a la vista, adosado al muro, o desaparecer embebido en el mismo.

Es de resaltar la influencia de las normas reglamentarias en el repertorio formal. Por ejemplo, en 1900 y 1902 se dictaron acuerdos mediante los cuales se obligaba a recoger las aguas lluvias de los tejados en canales y conducirlos por medio de bajantes adosadas al muro y por debajo del andén a la calzada, sin mezclarlas con el alcantarillado.¹⁴ Estas normas siguen vigentes aun hoy.

Aleros

Se identificaron dos grupos: los que tienen canes en madera a la vista y los aleros de caja, que tapan completamente la estructura con madera. En algunos casos existe un revestimiento en pañete, que busca la apariencia de cornisamiento pintado imitando piedra.

El alero con canes a la vista se compone de los siguientes elementos: canes en madera reseñados y estudiados en las fichas de detalles, soporte de sófite, sófite en tablas lisas al tope o tablas ranuradas, y canal normalmente lisa (ver fichas 1 a 3).

El alero de caja, que esconde la estructura, tiene en algunos casos modillones o ménsulas, el sófite con tablas al tope o con entablerados, y algunas veces tapa frontal en madera o adornada con lámina moldurada que sirve de apoyo a la canal. Para completar la ilusión ésta debe ser moldurada (ver fichas 4 y 5).

Los Aleros y Cornisas: Sirve para coronar la fachada, ocultar el tejado y sostener la canal del alero. Consta de una losa o tabla saliente con la cara horizontal inferior provista de goterón, una parte superior llamada frontalillo que sirve de coronamiento y que presenta alguna moldura sobre la que insiste el canalón del alero.¹⁵



Canes en la casa de la calle 2 entre carreras 6 y 7.

¹⁴ Consultado en la investigación realizada por la arquitecta Ana Beatriz García, "Los acuerdos del concejo y Las Cruces, el barrio de transición entre la ciudad colonial y la ciudad moderna", para la MRMA, 2000.

¹⁵ Carlo Levi, *op. cit.*

Los canes en madera tienen secciones de aproximadamente 10 x 15 cm para longitudes alrededor de 80 cm. Existen en menor cantidad canes de secciones de aproximadamente 5 x 10 cm hasta 20 cm de alto, para longitudes de 60 cm. La separación entre los canes varía entre 50 y 60 cm. Las formas de los canes se repiten insistentemente.

El soporte de sófito es una pieza de madera suplementaria entre el can y el entablado o sófito, tiene un espesor aproximado de 4 cm, y los bordes son trabajados con una moldura a manera de media caña.

El sófito es el entablado inferior del alero y se elabora con tablas al tope o, de manera más elaborada, con un tablado en dos capas: una primera de tablas ranuradas, gruesas y finamente acabadas, separadas entre sí, y una segunda capa de tablas lisas (tapas) traslapando el tendido anterior. Este es el sistema más utilizado según el muestreo realizado. Otras veces esta tapa inferior se trabaja a manera de cielo raso, en el mejor de los casos tiene la estructura constructiva de una hoja de puerta, en otros es una sucesión de tablas al tope con molduras superpuestas para dar la apariencia de tableros.

Áticos

Cuando el alero no existe las fachadas se elevan con una paredilla que oculta la cubierta. El

arranque del ático se marca a través de una cornisa muy amplia. Según la longitud de la fachada el ático puede estar dividido en varios módulos marcados por los machones de refuerzo. Estos machones normalmente sobresalen de la silueta del ático tanto en anchura como en altura, y están rematados en su parte superior con alguna moldura recta o caballete que sirve de apoyo a una forma piramidal en la mayoría de los casos, o a algún pináculo u otro elemento decorativo.

Según el muestreo realizado, los áticos más comunes son los de remate superior recto, marcado por una cornisa, y los de remate curvo como los que se observan en las fotos.

Los módulos normalmente se destacan con diferentes texturas y colores a manera de tableros. Todos los áticos están contruidos en ladrillo, la mayoría de las veces pañetados. Para las fachadas de ático las cubiertas a dos aguas representan un problema técnico porque se esconde la canal y las bajantes van embebidas en el muro, lo cual dificulta las labores de mantenimiento. Como consecuencia, la cubierta en la mayoría de los casos pasa a ser de una sola agua con pendiente hacia el patio interior.



Casa sobre la Av. de La Herrería, con carrera 5.



Calle 3 entre carreras 6 y 7.

Cornisas

Cornisa superior de remate contra alero

Las formas y los tamaños de estas cornisas no se rigen por ningún canon específico. No hay relación directa con las cornisas de portadas, ni con el resto de las molduras en puertas o ventanas de la misma fachada, ni tienen tampoco las proporciones de ningún orden arquitectónico, sólo poseen una vaga aproximación a las formas clásicas. Sin embargo, el modelo se repite de una a otra casa, algunas veces mejor trabajadas que otras. Estas cornisas son combinaciones aleatorias de molduras, alcanzando alturas de aproximadamente 60 cm. En las fachadas del grupo 1 estas cornisas tienen un acabado más rústico, las molduras y aristas son menos definidas en relación con las del grupo 2.

Cuando se ha alcanzado con el muro de fachada la altura del plano del cornisamento, se disponen hiladas de ladrillos salientes generalmente troceados con el martillo de modo que semejen con su rústica estructura, del modo más fiel posible, el modelado inferior... terminada esta pared rústica se apoyan sobre el muro frontal a la altura fijada los elementos del alero y se prosigue con la elevación del muro hasta llegar al plano de apoyo de las armaduras de

cubierta... Obtenida así la estructura rústica del cornisamento, precisa adaptarla al carácter del muro de fachada... para ello el albañil, después de mojar con agua la pared del cornisamento, aplica un pegote de mortero de cal y lo extiende con una moldura de madera cuyo borde está guarnecido de hierro (terraja), reproduciendo exactamente el perfil de la cornisa. La terraja va provista de empuñadura y de un reborde inferior o reglilla que se hace correr contra otra regla de guía fijada a propósito sobre el muro. La operación se repite hasta que la cornisa presenta todos los escalones con sus aristas limpias y entonces se da un repaso final con mortero fino graso, casi líquido y pasado por cedazo hasta que la cornisa resulte perfectamente lisa y sus aristas muy vivas.¹⁰

Este perfecto acabado no se logra apreciar hoy en las cornisas de las fachadas de Las Cruces. Se aprecian unas con aristas mejor definidas que las otras pero ninguna con el grado de perfección descrito en el párrafo. Es imposible comprobar, sin un análisis químico, si el acabado original alcanzó este nivel. A pesar de las sucesivas capas de mortero y pintura aún se alcanza a leer la intención formal de las molduras. Algunas de las cornisas principalmente en el grupo 1 no fueron construidas con un soporte



Calle 1 entre carreras 7 y 8.



Carrera 6 calle 1 C.

¹⁰ *Ibidem*.



En la foto se muestra una cornisa denticulada, construida en ladrillos de la fábrica de Ricardo Calvo.

de mampostería adecuado y por ello se han perdido.

Otra cornisa superior muy utilizada ha sido la denticulada formada por salientes en ladrillo, por supuesto son molduras rectas. Los ladrillos que forman los denticúlos pueden ser usados de punta o en diagonal.

Cornisas de arranque de ático

Son las de mayor tamaño y más cuidadosa elaboración. Su principal característica es que vuen-



Casa sobre la calle 4 entre carreras 7 y 8.



En la foto se ve la parte superior de una portada con moldura en dentículos de ladrillo.

lan hasta casi 50 cm; normalmente combinan molduras curvas y rectas. Salvo excepcionales casos hechos en piedra labrada, la gran mayoría son en ladrillo y mortero. El sistema constructivo se puede asimilar al descrito anteriormente.

Las molduras utilizadas tienen relación con las usadas en las cornisas de los sobremarcos de puertas y ventanas.



Bodega del Tránsito, sobre la calle 1 C entre carreras 6 y 7.

Portadas¹⁷

"Se entiende por portada el elemento que encierra una puerta, ya sea en piedra o ladrillo".¹⁸ Aunque la inspiración para las portadas encontradas en el barrio está en los órdenes clásicos específicamente en el Toscano y la interpretación palladiana del mismo, aquí las proporciones se han perdido casi en su totalidad, la forma se copia "al ojo", lo que no ocurre con los elementos de moldes, puesto que ellos vienen con las proporciones desde la fabricación. Las molduras de las cornisas son hechas en obra y la forma final se obtiene con el pañete trabajado con la tarraja cuando no son en ladrillos moldurados.

El orden arquitectónico al que mejor se ajustan las portadas encontradas en el barrio es el Toscano, en cuanto a la forma y algunos de los elementos que la componen; sin embargo, la proporción de éstas responde simplemente a su adaptación al tamaño "normal" de las hojas de puertas usadas que para este caso varía entre 0.90 m a 1.30 m de ancho, con alturas de 2.50 a 4.00m.

Los elementos de las portadas son: el entablamento que se compone de cornisa, friso y arquitrabe, y la pilastras que se componen de capitel, fuste, basa y pedestal. Con suerte se encuentran algunas que tengan todos los elementos, pues la gran mayoría han perdido la base y



Carrera 7 No. 2 - 38. Portada en ladrillo sin pañetes, acompañada de una puerta en madera trabajada de gran riqueza plástica. Estas portadas por lo general se encuentran en fachadas del grupo 1 y van acompañadas de ventanas de proporción casi cuadrada, con rejas arredilladas o con pecho de paloma.



Carrera 6 No. 5 - 23. Portada en ladrillo de la fábrica de Ricardo Calvo. La puerta es un buen ejemplo de los maravillosos trabajos de madera encontradas.

¹⁷Para el desarrollo de este capítulo se tomó como base el trabajo sobre portadas realizado por el arquitecto David Jiménez para el módulo de Historia Urbana en la MRMA, a quien agradezco la información.

¹⁸Putnam y Cathon, *Diccionario de arquitectura, construcción y obras públicas*, Madrid, Editorial Paraninfo, 1996, p. 326.

el pedestal mientras que otras nunca lo tuvieron. El entablamento no tiene proporción definida, la cornisa normalmente guarda cierta proporción, pero el friso es apenas el espacio residual entre la cornisa y el dintel según la altura de la fachada. Estas portadas son elementos sueltos que no tienen congruencia con el resto de la fachada, siendo anecdóticas.

La fuente de inspiración para el repertorio formal en este barrio se encuentra a pocas cuadras, en los barrios Santa Bárbara y La Candelaria, donde existen ejemplos análogos pero de mejor ejecución. Cada elemento encontrado en Las Cruces tiene su homólogo en La Candelaria.

El trabajo mejor logrado de las portadas está en las cornisas. A través de la combinación de molduras rectas y curvas es posible leer una proporción y lenguaje común a todas, la razón de esto es la utilización del ladrillo moldurado, pues el molde trae la proporción adecuada. Cuando el ladrillo no es moldurado y la cornisa se hace moldeando el pañete con plantilla de madera, se alcanza a distorsionar sin perder la intención. En la fichas de detalle de los elementos están reseñados y estudiados los ejemplos para este capítulo. (ver fichas de detalles.)



Calle 1 C entre carreras 8 y 9.

Ventanas

El contorno exterior de las ventanas no se deja nunca sin alguna decoración. Se debe contornear la abertura de cada ventana de una cara saliente moldeada llamada Quicial el cual comprende dos pilastillas verticales y un arquitrabe horizontal, en correspondencia con el arquitrabe el quicial presenta dos alargamientos laterales o alguna ornamentación en medio.¹⁷

Los sobremarcos alrededor de puertas y ventanas son la característica más repetida en las fachadas del barrio. Las variaciones de unos a otros son muy simples, se puede generalizar estableciendo los siguientes componentes: el entablamento con cornisa y friso, el sobremarco que Levi llama quicial, y las alfajías molduradas. En la mayoría de los casos los elementos verticales del sobremarco (jambas) continúan bajo la alfajía hasta involucrarse con el zócalo.

El sobremarco puede ser liso o moldurado, en pañete o ladrillo aparente. El ladrillo usado para ser dejado aparente suele ser de la fábrica de Ricardo Calvo y la fábrica Moore. Los antepechos en algunos casos llevan alguna decoración bajo la alfajía.



Casa en la Av. 1 de La Hortia entre carreras 8 y 9.

¹⁷ Carlos Levi, *op. cit.*



Ventana del Colegio Parroquial de San Pedro, carrera 7 entre calles 2 y 3, sobremarco en ladrillo pautado, molduras en cemento, ventana en madera y baranda. Uno de todos los recursos decorativos posibles.



Otra muestra del trabajo en madera es la que se observa en este marco, donde se trabajan molduras como si fueran piedra o ladrillo. Tras los vidrios se alcanza a apreciar el elaborado trabajo de la ventana con postigo.

También son frecuentes los sobremarcos en madera, con los elementos decorativos de molduras, pilastras, capiteles, cornisas en madera de la misma apariencia de los sobremarcos en mampostería.

Elementos decorativos singulares:

No se logró hacer un muestreo detallado sobre el tema, pero se estableció que la mayoría de ellos se encuentran sobre las fachadas de la zona más cercana al barrio vecino de Santa Bárbara, y algunos casos puntuales sobre la Av 1ª de La Hortúa. Todos pertenecen a las fachadas de los grupos 2 y 3.

- ◆ Figuras zoomorfas
- ◆ Figuras antropomorfas
- ◆ Figuras vegetales, más profusas y dispersas
- ◆ Figuras geométricas (abstractas)

Se espera que al recorrer las páginas de este documento el lector haya hecho una aproximación al barrio, leyéndolo e interpretándolo a través de su lenguaje formal, y pueda extraer de él

los elementos necesarios para su valoración, más allá de los conceptos puramente arquitectónicos.

Este estudio NO está encaminado a dar directrices de intervención, por el contrario, espera ser enriquecido y aumentado.



Detalle pilastra en la casa de la calle 1C entre carreras 8 y 9.

COLOFÓN

Del anterior estudio e inventario se pueden destacar los siguientes puntos, a manera de síntesis:

- ◆ Las fachadas juegan un papel protagónico cuando se habla de la imagen del barrio, por lo cual son una herramienta importante de valoración de un sector urbano. Es a través del estudio de las fachadas, conjugado con los demás elementos del espacio público, que se establece la escena urbana. Las fachadas, mediante su lenguaje formal, brindan las herramientas para leer el sector, y de la interpretación de ese lenguaje depende el reconocimiento y la valoración del barrio.
- ◆ La época republicana se preocupa por todo lo que se muestra. Así las fachadas, en su papel de envolventes y como elementos de relación entre la arquitectura y la ciudad, se visten de ornamentos por ser el punto de confluencia de lo privado y lo público. Las fachadas son las que arman la escena urbana del barrio e imponen el carácter del conjunto.
- ◆ En el barrio Las Cruces confluyen elementos tales como la existencia de materiales de construcción (en la zona se establecen las primeras plantas productoras de materiales cerámicos en Bogotá), y gran parte de la mano de obra (tanto de construcción, como manufacturera), para llegar a una producción física peculiar y específica reflejada en el repertorio formal observable en el barrio.
- ◆ Las fachadas reflejan las distintas fases de desarrollo del barrio. Es notoria la diferencia de las fachadas entre los predios que fueron construidos por crecimiento espontáneo, esto es, por unidades sucesivas, y las que fueron levantadas en serie. Hay un notorio cambio en el lenguaje ornamental, con la aparición de las construcciones seriadas y pareadas, pues se escogen para estos efectos composiciones simétricas o repetitivas, así como juegos proporcionados de llenos y vacíos, que dan cierta uniformidad a la escena urbana.
- ◆ También se reflejan en las fachadas las diferencias entre los sectores urbanos, demostrando que no se puede rotular la zona bajo un criterio general de "barrio popular". El sector oriental, arriba de la carrera sexta, tiene unas condiciones topográficas especiales que se reflejan en predios fragmentados, en razón de las depresiones causadas por la explotación de materiales, así como las huellas persistentes de los senderos por los cuales se llevaron o trajeron insumos y productos. Esto se unió a un sector poblacional acorde con la industria allí ubicada, principalmente de obreros y artesanos. Entre las carreras sexta y décima las características son diferentes en tamaños de predios y ocupación de éstos reflejando igualmente la población emergente que llegó de fuera de la ciudad para habitarla.
- ◆ A lo largo de los ejes de expansión y los cruces de caminos se encuentran predios más amplios y antiguos, en manzanas que no presentan homogeneidad. Éstas se completan por construcciones sobre las calles, en predios con menores dimensiones (desarrollo tardío), aptos para construcciones en serie, pensadas como conjuntos y ya no como elementos sueltos.
- ◆ Los predios que dominan el trazado urbano de este sector son típicamente republicanos: predios rectangulares en proporciones entre 2:1 y 4:1, con fachada sobre su lado

corto y albergando ordenaciones espaciales que tienen como elemento común el uso de uno o dos patios, combinados o no con un solar posterior.

- ◆ La llegada de máquinas para producción industrial al país se ve reflejada en este barrio por la aparición de ornamentos en serie, repetitivos, y el rápido desplazamiento de los trabajos realizados a mano como piezas únicas.
- ◆ La aparición de este conjunto de elementos formales está ligada a las novedosas alternativas constructivas traídas al país por las clases comerciantes de la burguesía bogotana, para las cuales los habitantes del barrio eran sus trabajadores y proveedores. Este rasgo es muy notorio en todos los niveles de análisis.
- ◆ Los trabajos de mejor factura se dan en la carpintería, donde se observa una gran riqueza de repertorio que va desde los canes, a las ventanas, celosías, cancelas, etc.
- ◆ Otro renglón importante es el de la yesería, con técnica italiana, que no deja de estar presente aún en la más modesta de las viviendas en razón de su costo moderado.

◆ El análisis del repertorio formal ha permitido descubrir un barrio de arquitectura modesta y discreta pero con un considerable interés patrimonial en el conjunto que ofrece, brindando al barrio un carácter especial en su lenguaje y en su imagen. Aunque no tenga una arquitectura de alta categoría y no se pueda considerar de carácter monumental, es un repertorio más importante de lo que inicialmente se podría creer.

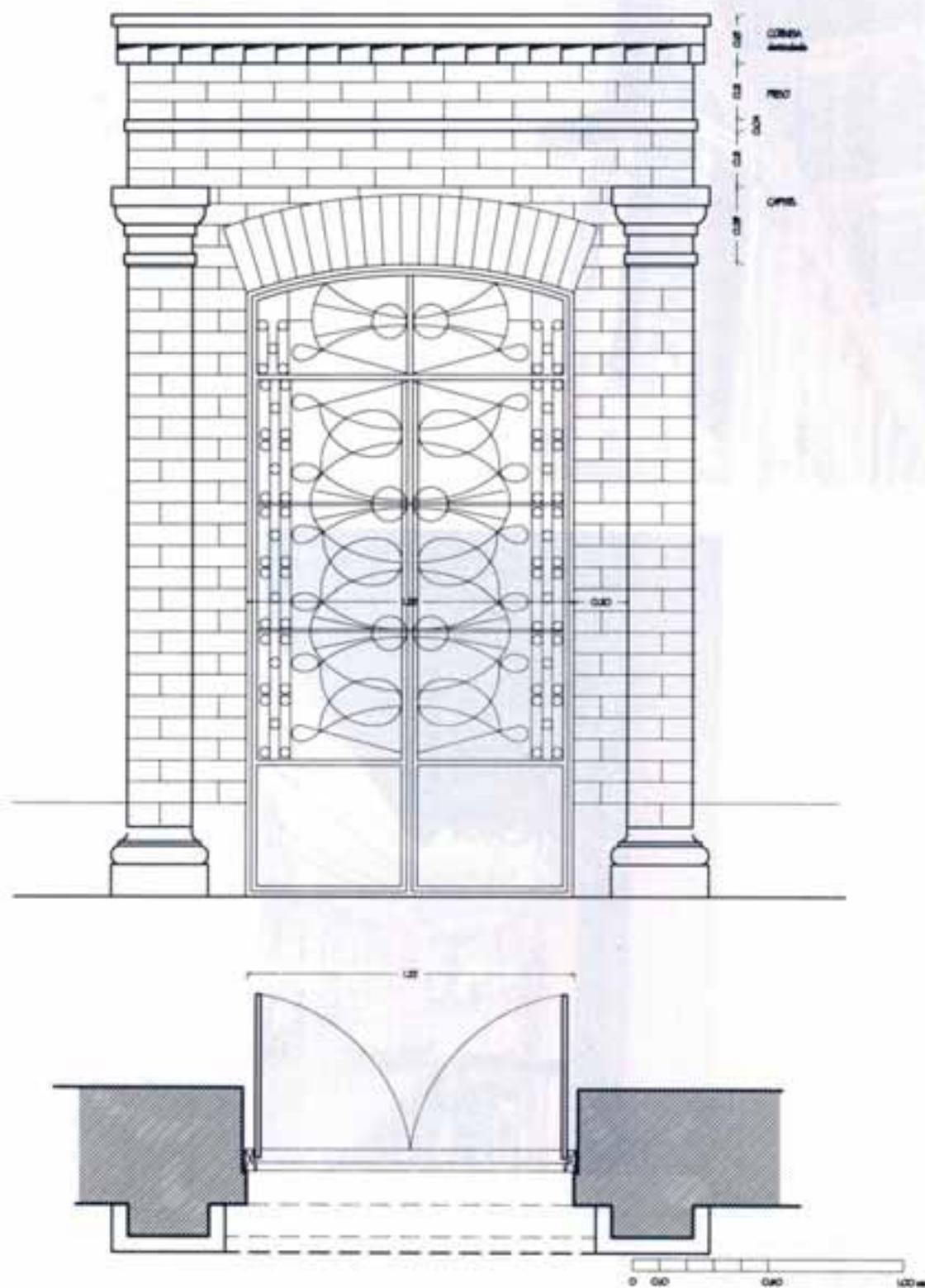
◆ Los elementos encontrados no son valiosos de manera individual sino en conjunto. Tales elementos son combinados aleatoriamente, sin responder a nada distinto del gusto del propietario, la escogencia aleatoria del constructor o consideraciones puramente pragmáticas (lo que se consigue en el mercado con mayor facilidad y a menor costo). El resultado es un abanico de posibilidades combinatorias de imposible clasificación, sin embargo y curiosamente ofrece cierta coherencia formal a un insospechado nivel conceptual. Esa singular diversidad solamente es entendible como fenómeno general en una visión global del sector.

BIBLIOGRAFÍA

- APRILE-GNISET, Jacques, *La ciudad colombiana. Siglo XIX y siglo XX*. Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1992.
- ARANGO, Silvia, *Historia de la arquitectura en Colombia - Arquitectura republicana (1880-1930)*. Bogotá, Empresa Editorial Universidad Nacional de Colombia, 1989.
- BENAVANTE, Pedro, *Cómo debo construir*. Barcelona, Casa editorial Bosch, 1937.
- COLCULTURA, *Manual para inventario, bienes culturales muebles*. Bogotá, Escala, 1991.
- CORDOVEZ MOURE, José María, *Reminiscencias de Santafé de Bogotá, 1893*. Madrid, Ediciones Aguilar, 1957.
- Historia de Bogotá*. Fundación Misión Colombia, Salvat-Villegas Editores, Bogotá, 1989.
- JIMÉNEZ, David, *Portadas en el barrio Las Cruces*. Documento para el módulo de historia urbana, Bogotá, diciembre de 1999.
- LEVI, Carlo, *Construcción de casas*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1942.
- Maestría en Restauración de Monumentos Arquitectónicos, levantamiento de perfiles urbanos del barrio por sectores. Alumnos promoción I, Bogotá, 1999.
- Maestría en Restauración de Monumentos Arquitectónicos, levantamiento arquitectónico del predio de intervención. Alumnos promoción I y II, Bogotá, 1999-2000.
- Manual de historia de Colombia*, tomo II, *La arquitectura y el urbanismo en la época republicana 1830-40/1930-35*, Germán Téllez y otros.
- MARTÍNEZ, Carlos, *Bogotá reseñada por cronistas y viajeros ilustres*. Bogotá, Escala, 1978.
- MARTÍNEZ, Carlos, *Santafé - capital del Nuevo Reino de Granada*. Bogotá, Fondo de Promoción de la Cultura, Banco Popular, 1988.
- MOURE, Ernesto, *Estudio de la expresión urbanística y arquitectónica de la época republicana 1840-1910*. Bogotá, Centro de Investigaciones Estéticas, Universidad de los Andes, agosto de 1976.
- Nueva historia de Colombia*, tomo II, *La arquitectura y el urbanismo en la época republicana. 1830-40/1930-35*, Germán Téllez, Bogotá, Editorial Planeta, 1989.
- TÉLLEZ C., Germán y Ernesto Moure, *Arquitectura doméstica de Cartagena de Indias*. Bogotá, Escala, 1995.
- TÉLLEZ C., Germán, "arquitectura para una época incierta". Documento de cátedra, Bogotá, noviembre de 1999.
- TÉLLEZ C., Germán, "Evolución histórica barrios de Santa Bárbara y Las Cruces". Documento para la Consultoría que realizó la MRMA, Bogotá, marzo de 2000.
- Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, *Vocabulario Arquitectónico Ilustrado*, México, s.f.

ANEXO 1

FICHAS DE DETALLES





Este alero es un caso singular y único en el barrio, de trabajo de canes muy elaborados.

La apariencia puede asociarse más fácilmente a decoración de interiores, por el uso de los pinjantes y las secciones de círculos usuales de carpintería de muebles.

Este tipo de expresiones formales en fachada son características del grupo 2, despliegue de ornamentos poniendo en primer plano la preocupación por la apariencia externa, que en la mayoría de los casos contrasta con la sencillez del interior.

Este caso particular tiene su homólogo en el barrio La Candelaria, donde es usado con mayor pompa, utilizando tableros decorados para adornar el sófito, variedad de molduras en fachada, y el balcón de apariencia similar al que tiene esta fachada.

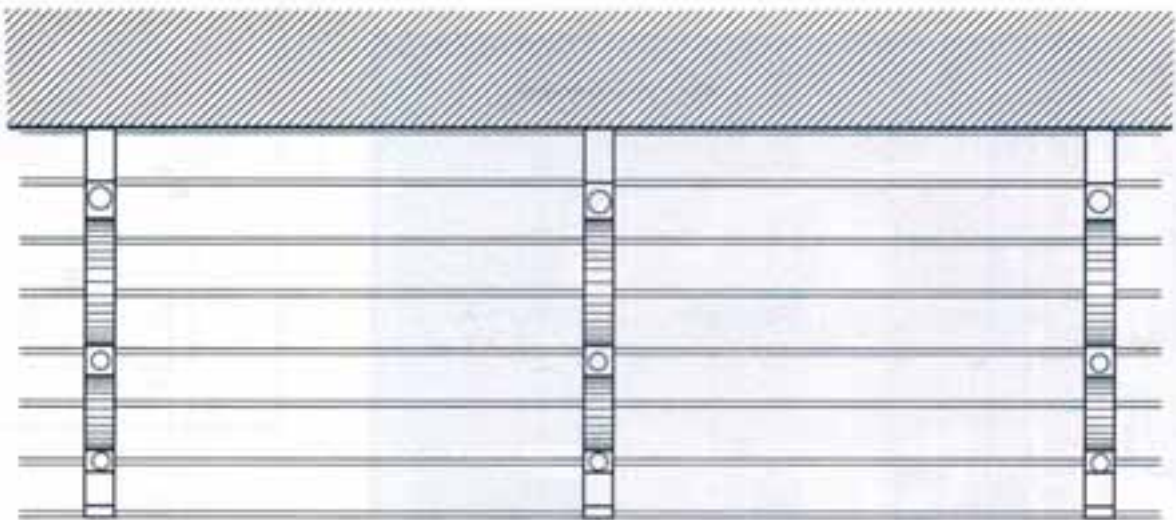


PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS
ARQUITECTÓNICOS
Seminar de Investigación

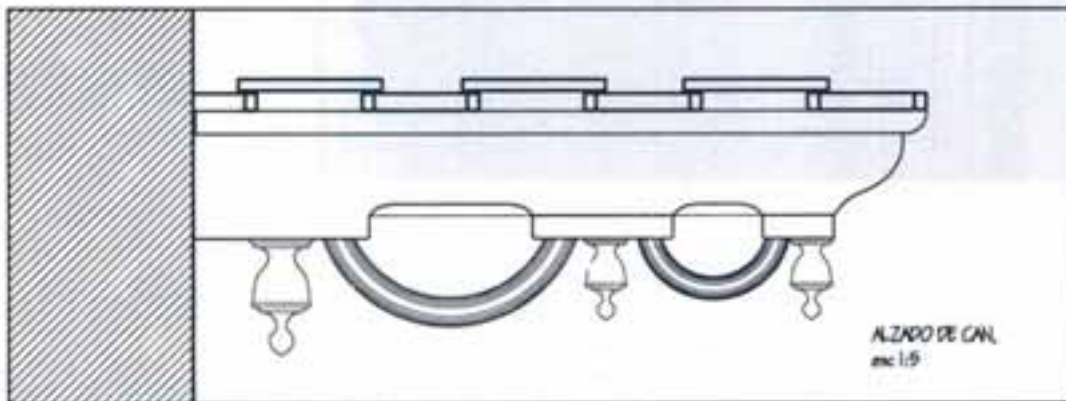
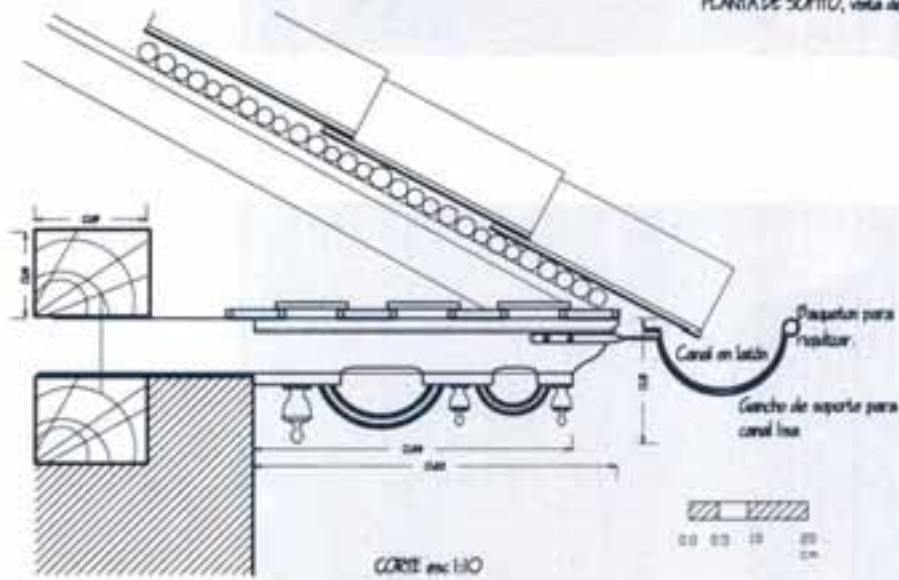
Director:
Arq. GERMÁN TÉLLEZ
Estudiante:
Arq. GLÓRIA M. ZULOAGA L.

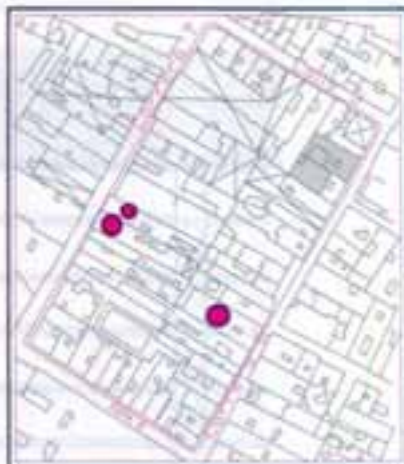
REFERENCIO FORMAL
DE ARQUITECTURA DOMÉSTICA
DE ÉPOCA REPUBLICANA
BARRIO LAS CRUCES - BOGOTÁ

FICHA No.
1



PLANTA DE SÓTITO, vista desde abajo





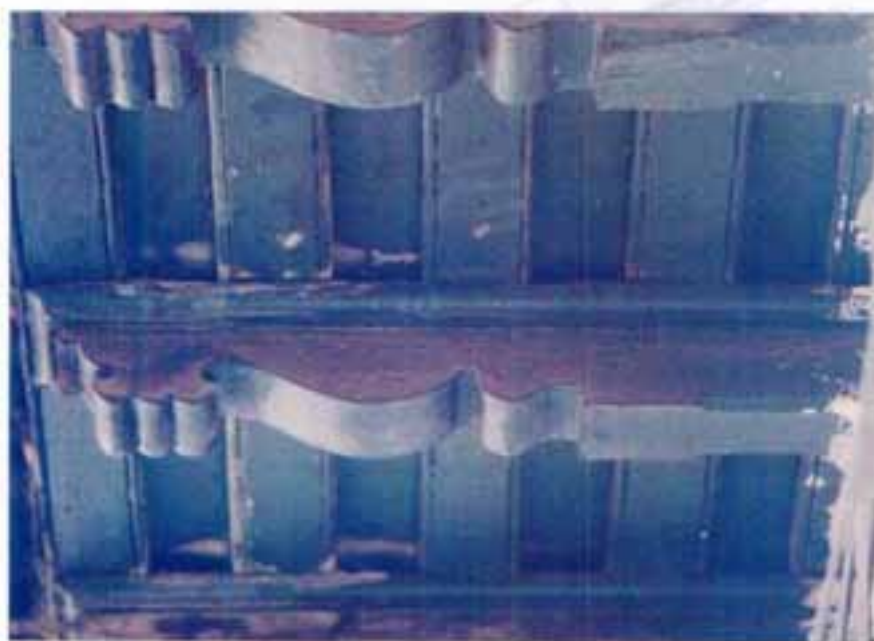
Aleros de diferentes casas ubicadas en la manzana de estudio. En todo el barrio este tipo de alero con estos canes y este sófite, es el más numeroso.

Los canes a la vista son de sección promedio de 10 x 15 cm, vuelan 80 cm, y están separados cada 60 cm entre ejes aproximadamente.

El entablado o sófite se compone de tapajuntas labradas y listones lisos. Este sistema es usado más frecuentemente cuando el alero tiene canes a la vista.

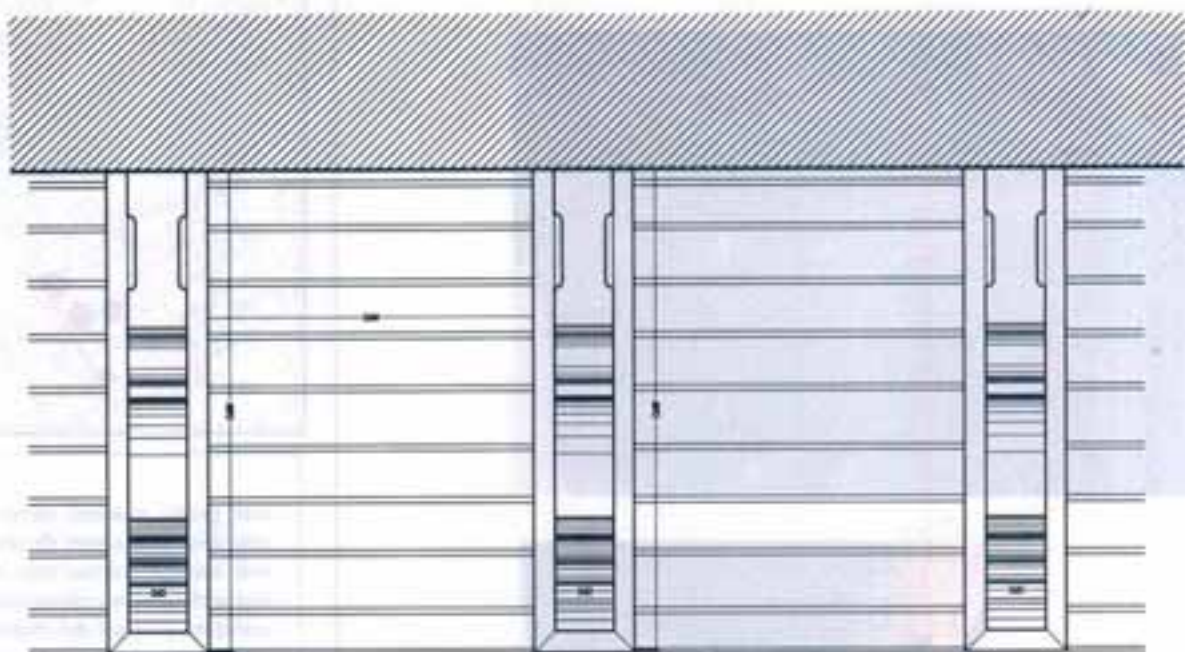
Estos aleros van asociados a la fachadas del grupo 1, casi siempre con portadas en ladrillo y ventanas de reja en pecho de paloma. Lo anterior corresponde a predios y viviendas que están más cercanos a la tradición colonial. En su gran mayoría se ubican entre las carreras 6 y 10.

Los canes usados profusamente son un resultado de la producción en serie.



ALEROS
01 00

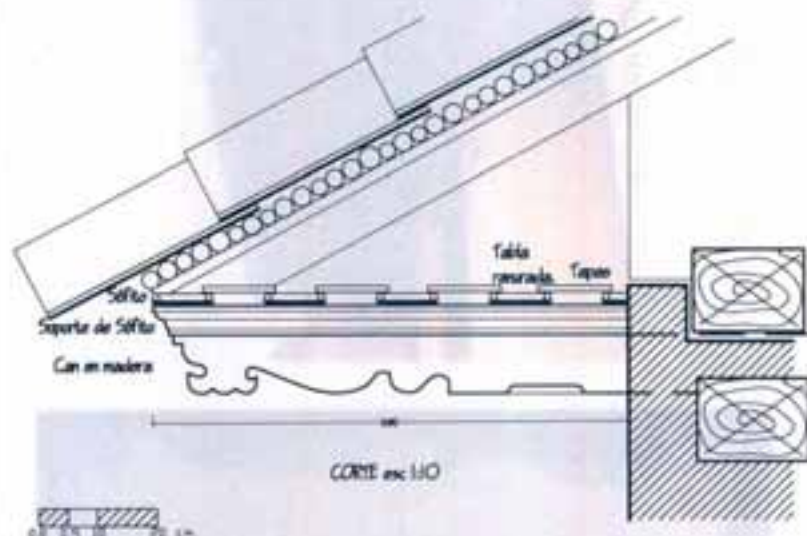




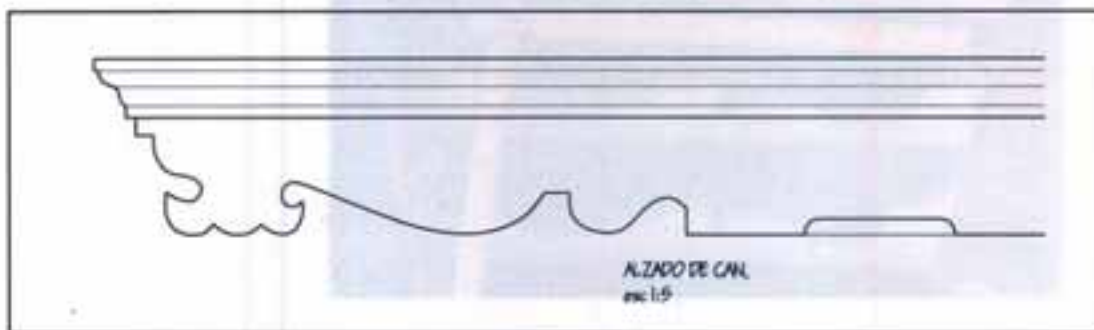
PLANTA DE SIFTO, vista desde abajo.



Vista frontal del Can.



CORTE esc 1:10



ALZADO DE CAN
esc 1:5



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS
ARQUITECTÓNICOS
Seminario de Investigación

Director:
Arq. GERMÁN TÉLLEZ
Estudiante:
Arq. OLÍVIA M. ZULOAGA L.

REPERTORIO FORMAL
DE ARQUITECTURA DOMÉSTICA
DE ÉPOCA REPUBLICANA
BARRIO LAS CRUCES - BOGOTÁ

FICHA DE
DETALLES

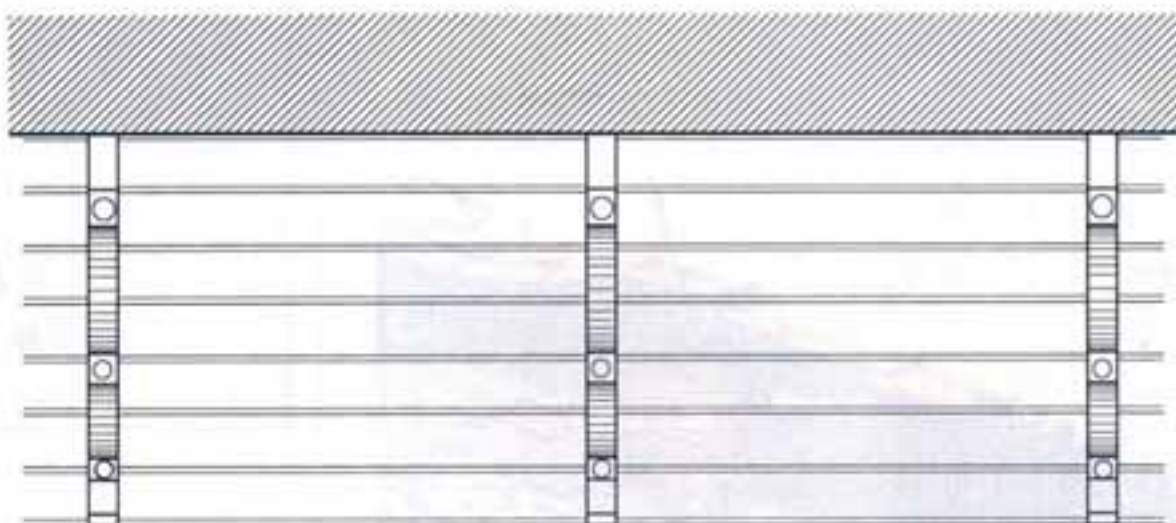
FICHA No.
2 - A



Este grupo muestra aleros más sencillos, con canes de sección más esbelta, formas más libres, tomando incluso elementos decorativos propios del mobiliario interno como son los pinjantes, son los mismos remates para espaldares de sillas y demás.

Estos aleros se encuentran en casas del grupo 1 y 2 indistintamente.

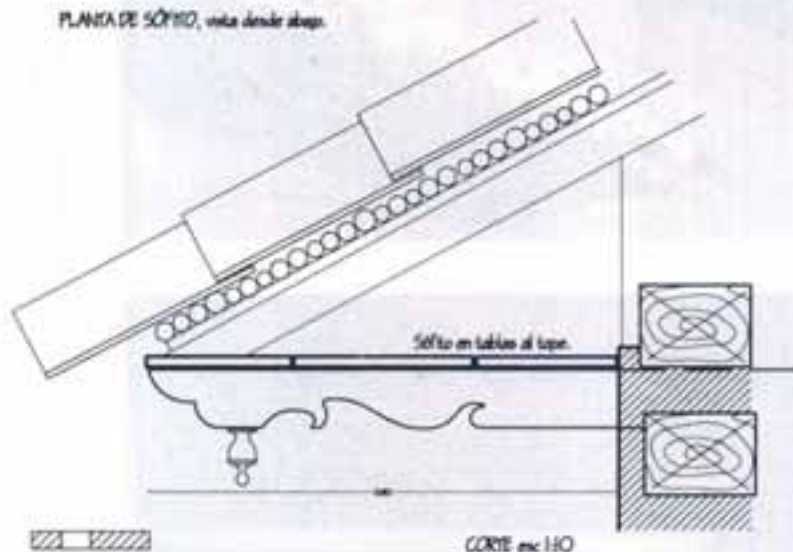




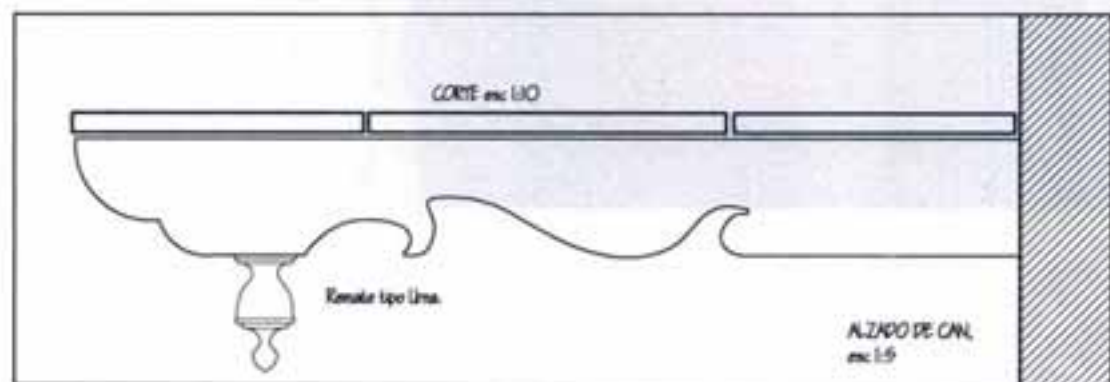
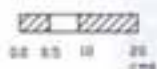
PLANTA DE SÓLIDO, vista desde abajo.



Vista frontal del can
enc 110



CORTE enc 110



CORTE enc 110

Remate tipo línea.

ALZADO DE CAN
enc 15





Este caso combina los aleros de caja con los aleros de canes a la vista. Trabaja la tapa inferior (sófito) con peinaos y tableros, involucrando los canes como parte de la decoración. También está presente el pinjante.





Éstos son los aleros de caja, con ménsulas y canal moldurada. Este grupo se destaca por tener aleros cortos en su dimensión horizontal.

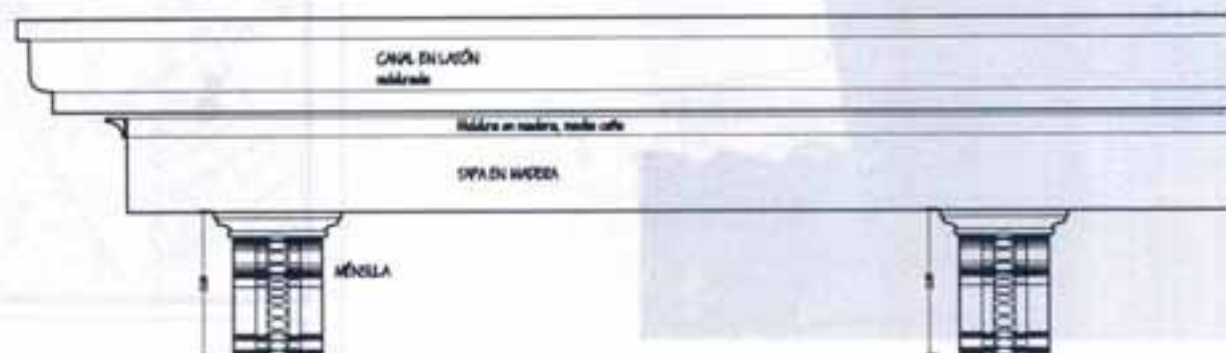
El alero involucra en sus componentes la canal moldurada, cornisa y ménsulas, buscando la apariencia de un cornisamento de remate.

Las ménsulas son netamente decorativas, adosadas al muro y son huecas.

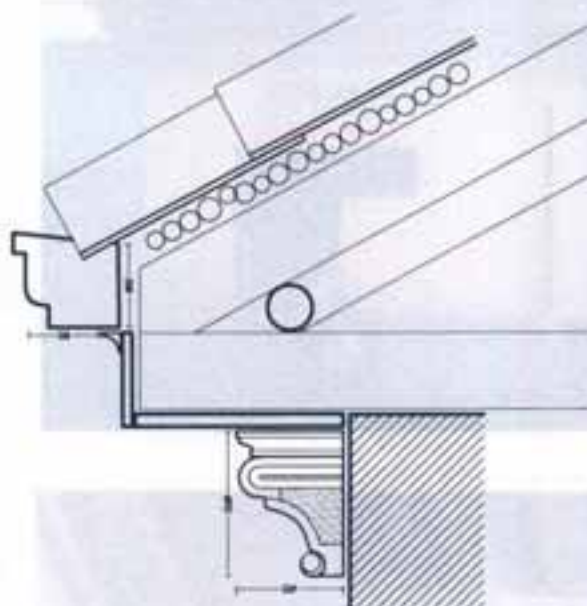
Las dos fotos superiores corresponden al alero de la casa de la carrera 7 N° 2-30, que en su origen fue pareada. Hoy solo descifrando algunos elementos del repertorio es posible deducirlo.

Lo foto inferior es de la carrera 7 con calle 3 esquina, otro alero que pretende la apariencia de cornisamento superior en piedra. Cornisa, ménsulas y canal moldurada.





VISTA FRONTAL DEL ALERO CON CAVAL Y MÉNSULAS



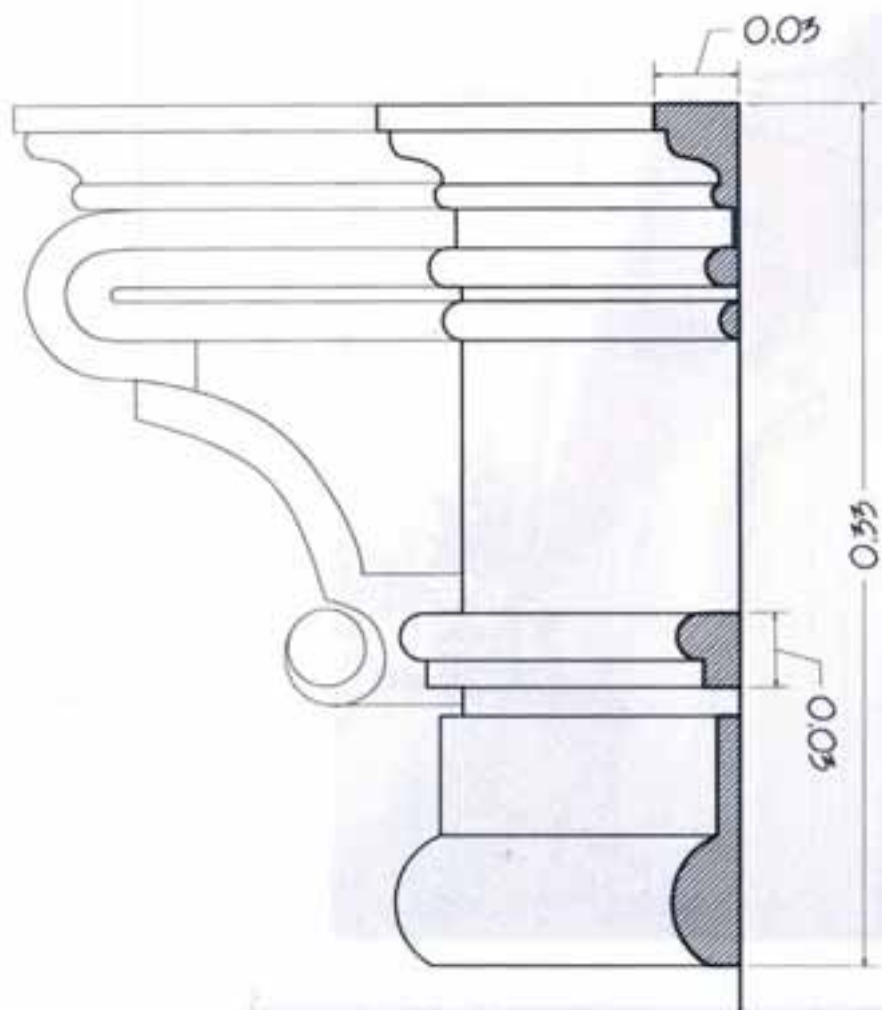
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
 MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS
 ARQUITECTÓNICOS
 Seminario de Investigación

Director:
 Arq. GERMÁN YÉLLEZ
 Estudiante:
 Arq. GLOESIA M. ZULOAGA L.

REFERENCIO FORMAL
 DE ARQUITECTURA DOMÉSTICA
 DE ÉPOCA REPUBLICANA
 BARRIO LAS CRUCES - BOGOTÁ

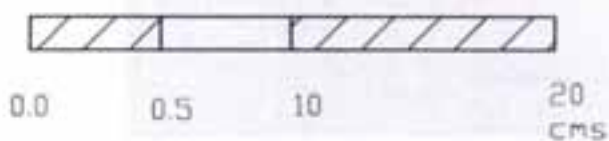
FICHA DE
 DETALLES

FICHA No.
 5 - A



CORNISA SUPERIOR DE REMATE CONTRA ALZADO
 Las molduras son continuas de las unidades en la moldura;
 este tratamiento sólo se establece en conjunto con alero de
 caja y cornal moldurada.

Ubicación cámara 7 N° 2-54



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
 MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS
 ARQUITECTÓNICOS
 Seminario de Investigación

Director:
 Arq. GERMÁN TÉLLEZ
 Estudiante:
 Arq. GLORIA M. ZULOAGA L.

REPERTORIO FORMAL
 DE ARQUITECTURA DOMÉSTICA
 DE ÉPOCA REPUBLICANA
 BARRIO LAS CRUCES - BOGOTÁ

FICHA DE
 DETALLES

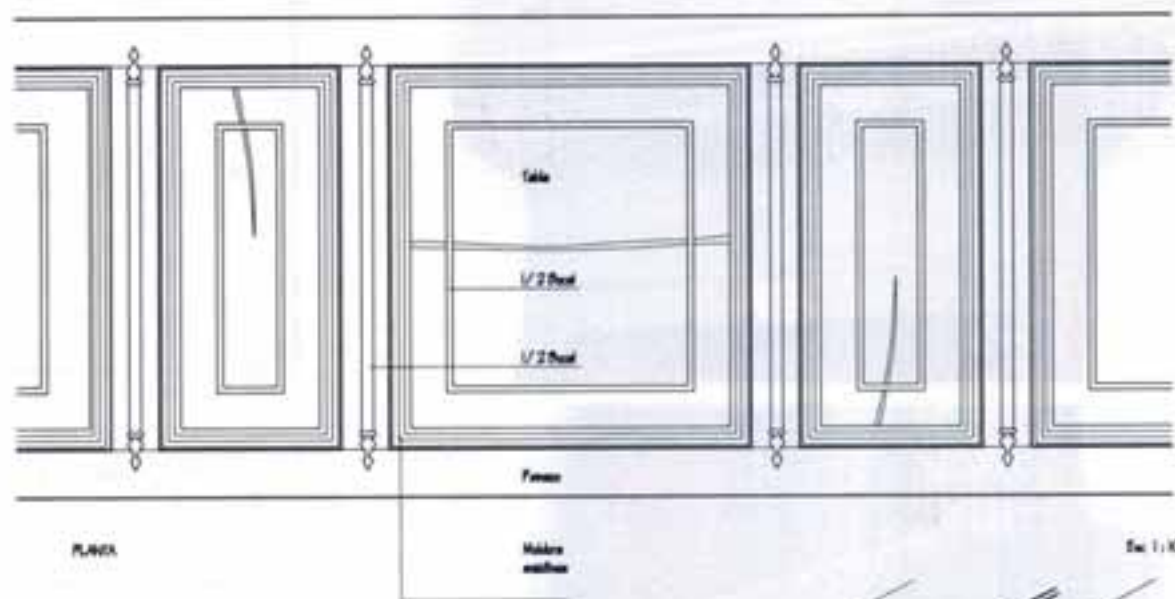
FICHA N.º
 5 - B



Éste es otro alero de caja. La tapa inferior está armada igual a cualquier hoja de puerta con peñazos y tableros, tapaluces y molduras. La tapa frontal es en lámina moldurada que se une a la canal moldurada.

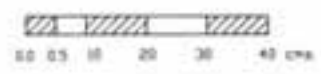
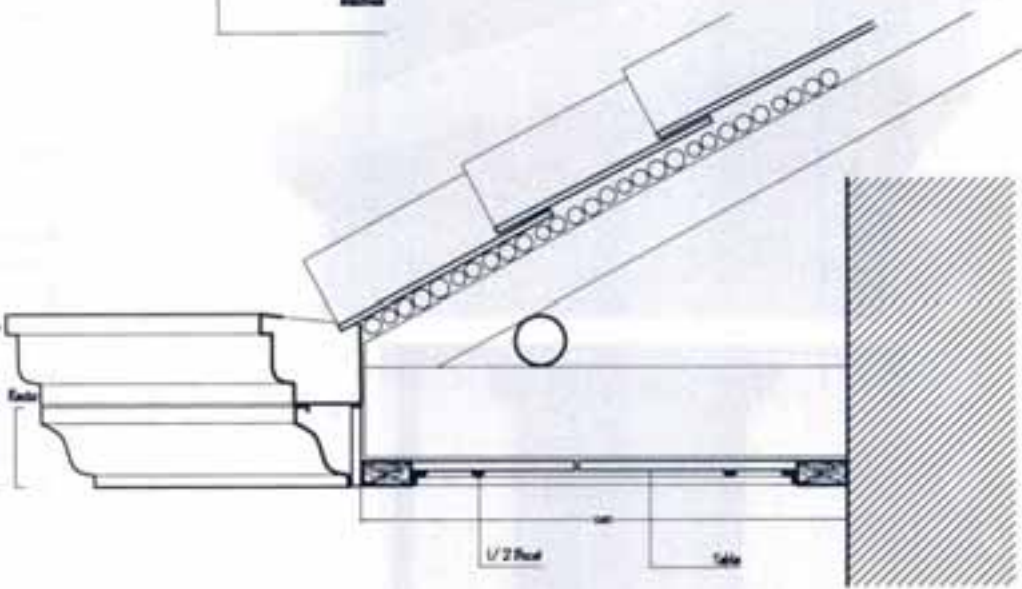
Lamentablemente de este predio sólo se conserva la fachada ya que su interior fue demolido. Por lo mismo, la fachada y sus elementos están en acelerado proceso de deterioro.



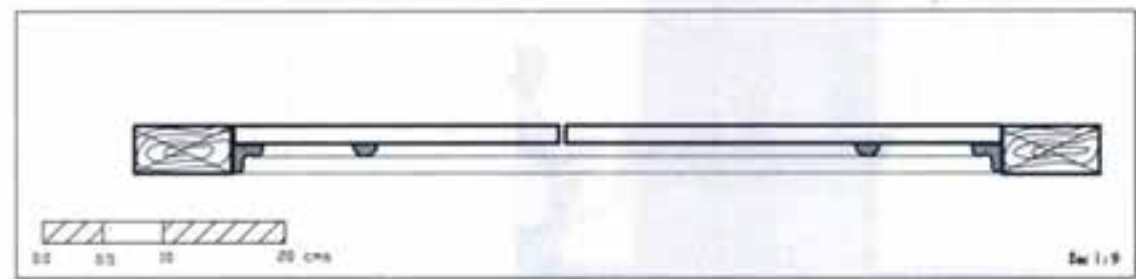


PLANTA

Lintel recto
 CANTON EN 1/4 local
 LACÓN
 estándar
 DWAIN LACÓN
 Con moldura Gale recta
 e Casado



GORE
 Fig. 1.10



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
 MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS
 ARQUITECTÓNICOS
 Seminario de Investigación

Director:
 Arq. GERMÁN TÉLLEZ
 Estudiante:
 Arq. GLORIA M. ZULOAGA L.

REPERTORIO FORMAL
 DE ARQUITECTURA DOMÉSTICA
 DE ÉPOCA REPUBLICANA
 BARRIO LAS CRUCES - BOGOTÁ

FICHA DE
 DETALLES

FICHA No.
 6 - A



En esta ventana de la carrera 6 N° 2-99, se involucra el sobremarco de los vanos con el zócalo.

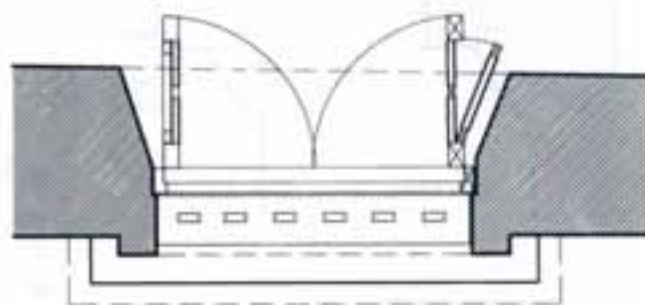
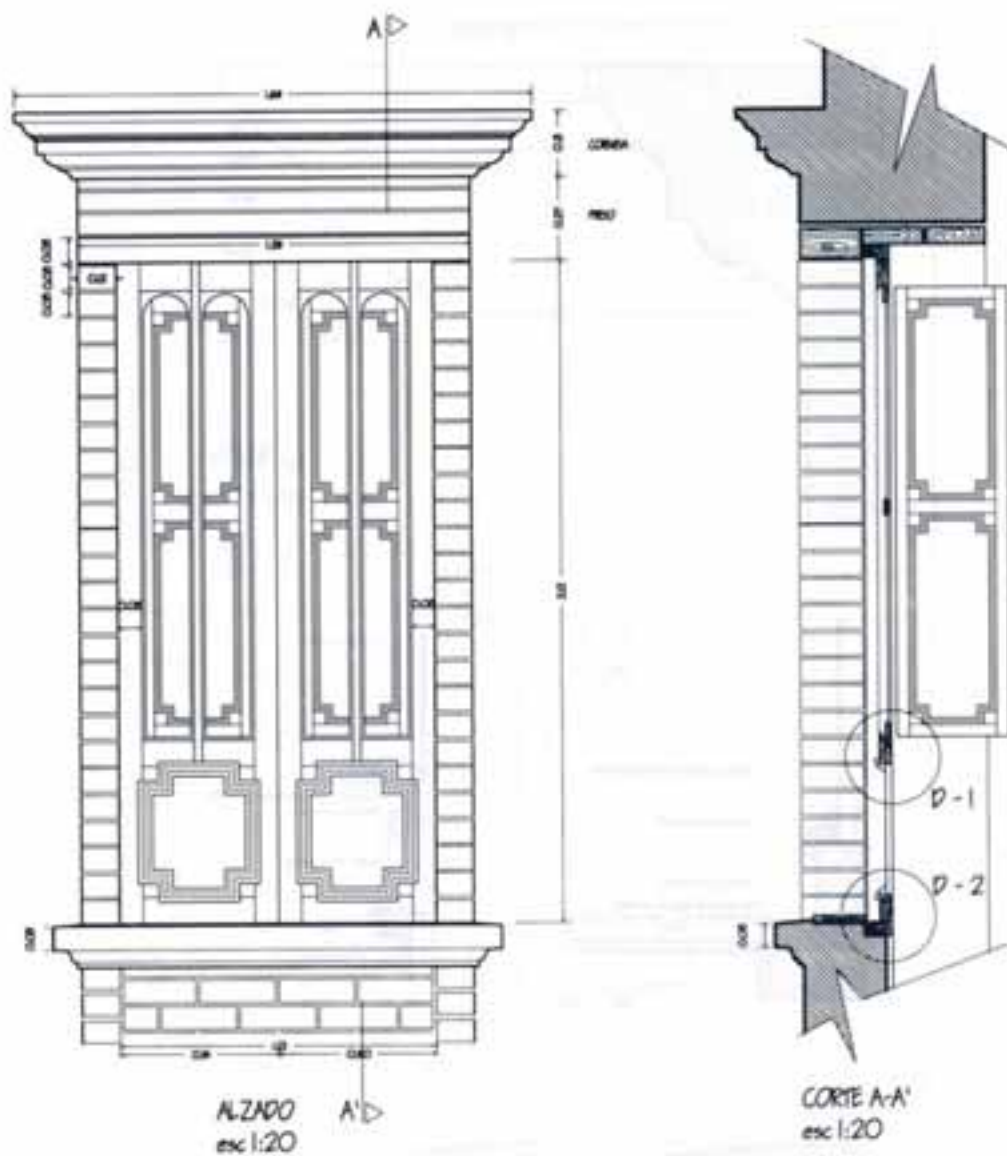
El ladrillo es el material más utilizado en fachada y para los sobremarcos y zócalos.

Las cornisas superiores de los vanos y las alfajías son de ladrillo.

Adicionalmente se puede apreciar el notable trabajo de la carpintería de madera en esta ventana con postigo.

Por desconocimiento de una adecuada técnica de mantenimiento se presentan deterioros en el material, pues el recubrimiento en pintura de aceite no permite que éste respire.





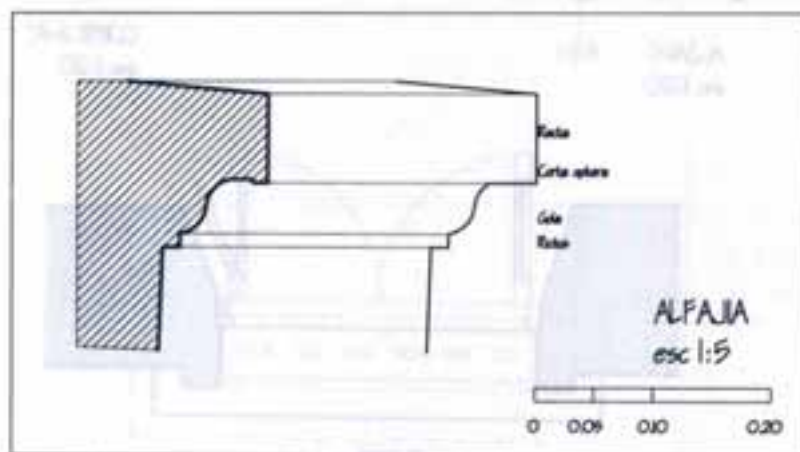
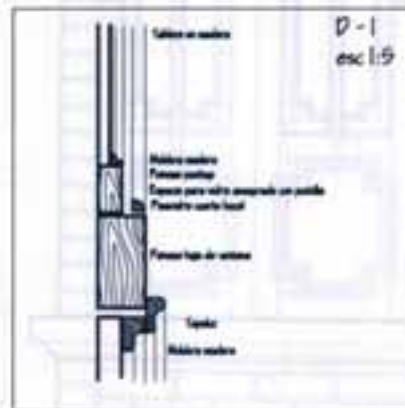
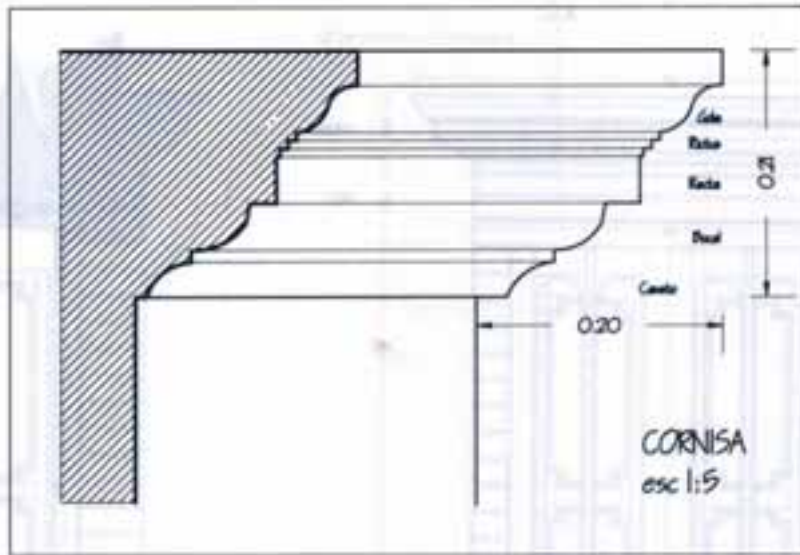
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
 MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS
 ARQUITECTÓNICOS
 Seminario de Investigación

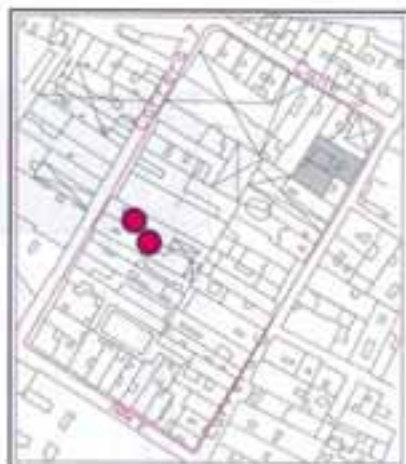
Director:
 Arq. GERMÁN TÉLLEZ
 Estudiante:
 Arq. GLORIA M. ZILGAGA L.

REPERTORIO FORMAL
 DE ARQUITECTURA DOMÉSTICA
 DE ÉPOCA REPUBLICANA
 BARRIO LAS CRUCES - BOGOTÁ

FICHA DE
 DETALLES

FICHA N.º
 7 - A





En esta fachada se usan todos los recursos formales posibles. El alero liso con canal moldurada en latón, y ménsulas. Sobremarcos de vanos, cenefas, zócalo decorado, recubrimiento de fachada almohadillado.

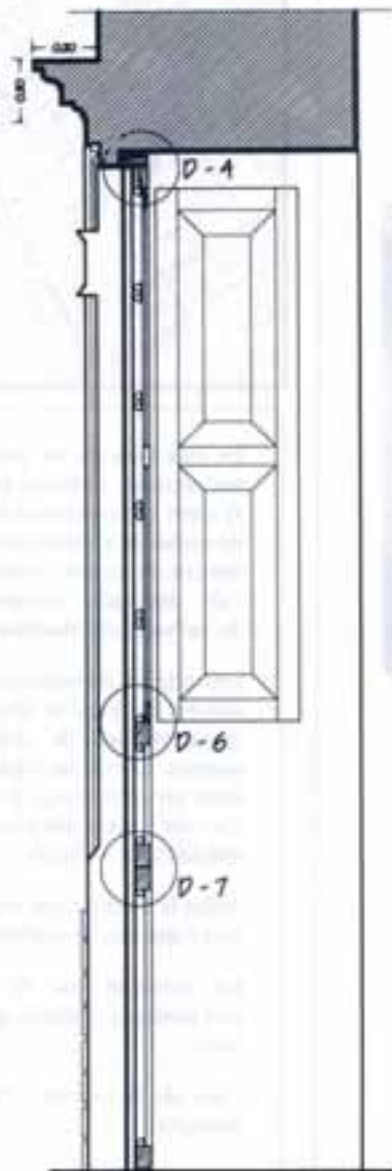
Leyendo los sobremarcos de las puertas del local se descubre la transformación de ventanas a puertas. La cornisa superior del vano en arco marca la diferencia con la verdadera puerta de entrada a la vivienda.

Todas las cornisas son en ladrillo con capa fina de pañete.

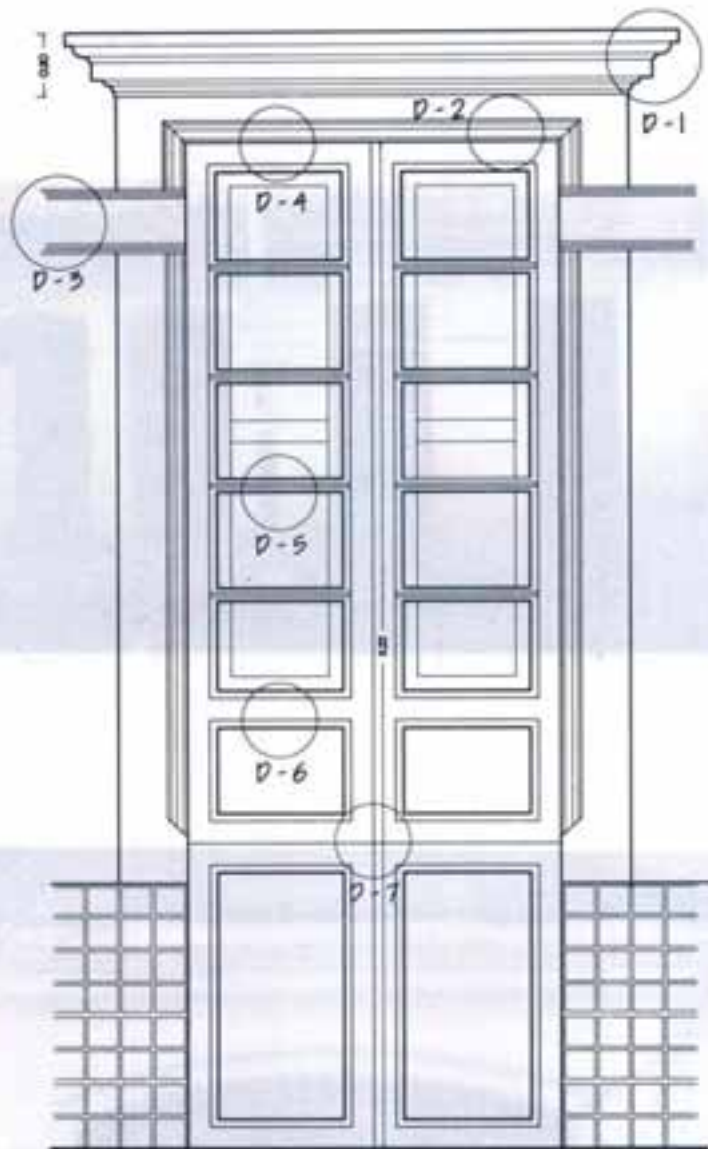
Las ventanas son en madera con postigos, como la gran mayoría.

Casa de la carrera 7 N° 2-34, pareada.



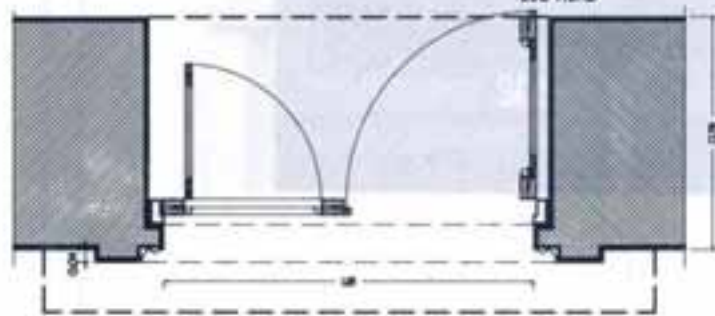


CORTE
esc 1:20



ALZADO
esc 1:20

PLANTA
esc 1:20



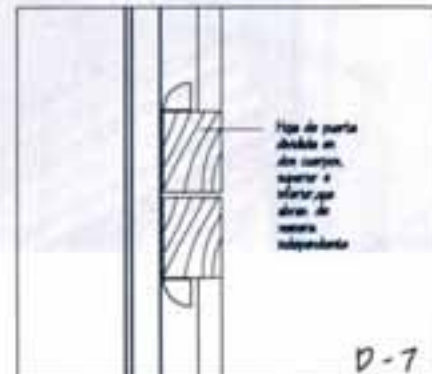
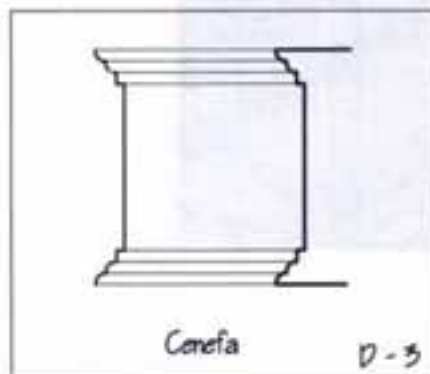
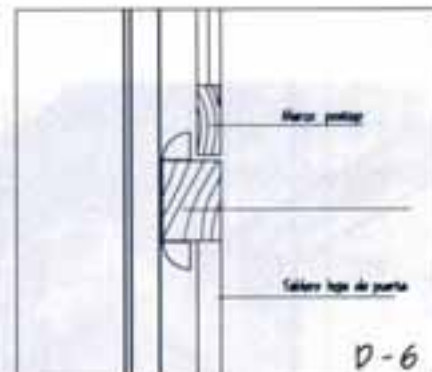
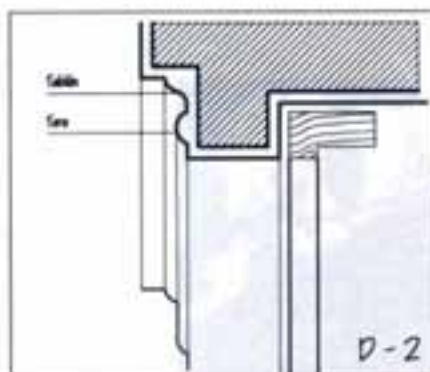
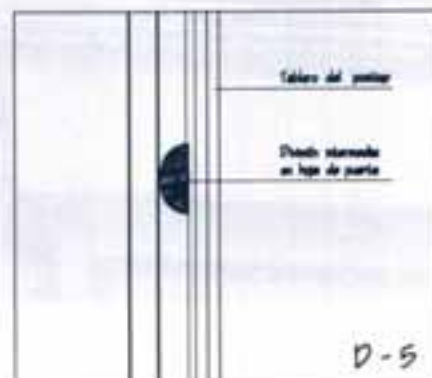
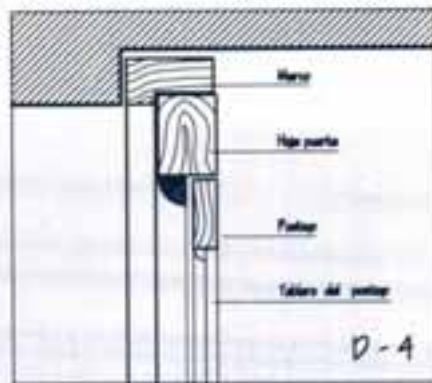
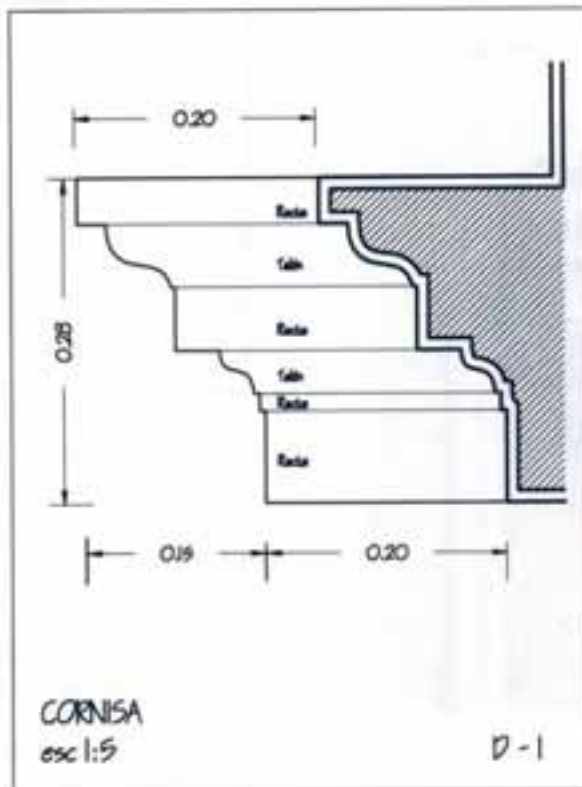
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS
ARQUITECTÓNICOS
Seminarío de Investigación

Director
Arg. GERMÁN TÉLLEZ
Estudiante
Arg. GLORIA M. ZULGAGA L.

REFERENCIO FORMAL
DE ARQUITECTURA DOMÉSTICA
DE ÉPOCA REPUBLICANA
BARRIO LAS CRUCES - BOGOTÁ

FICHA DE
DETALLES

FICHA No.
5 - A





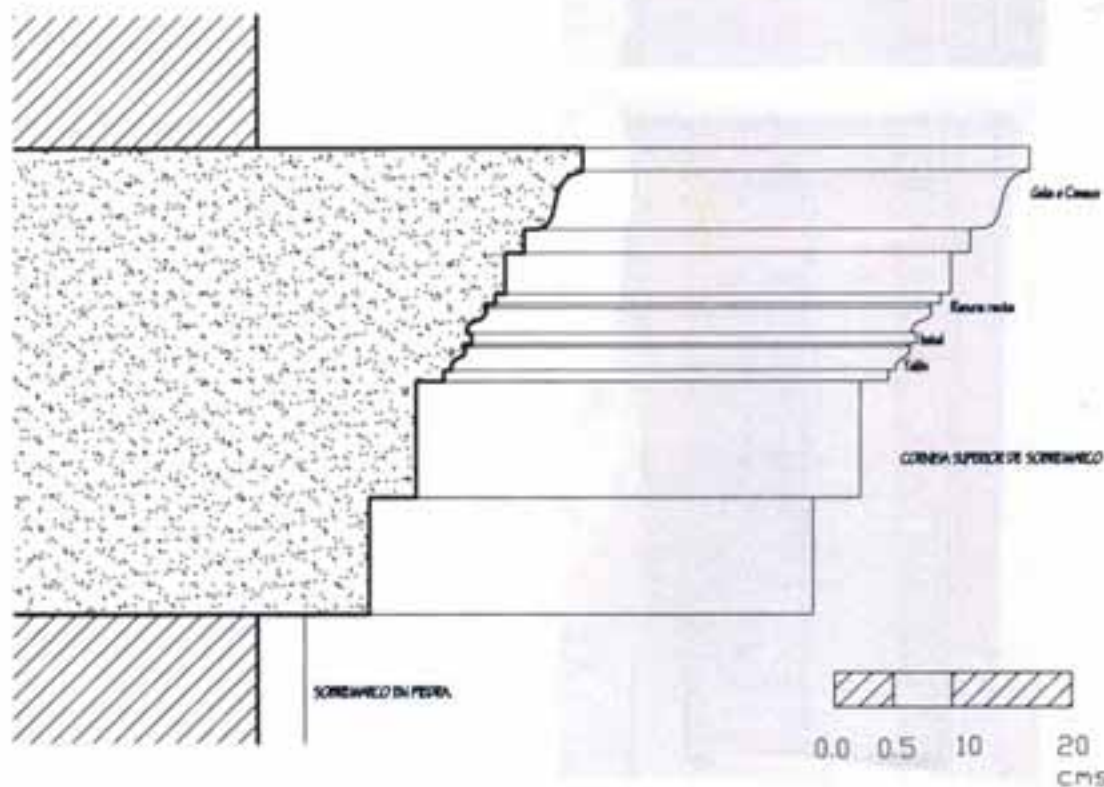
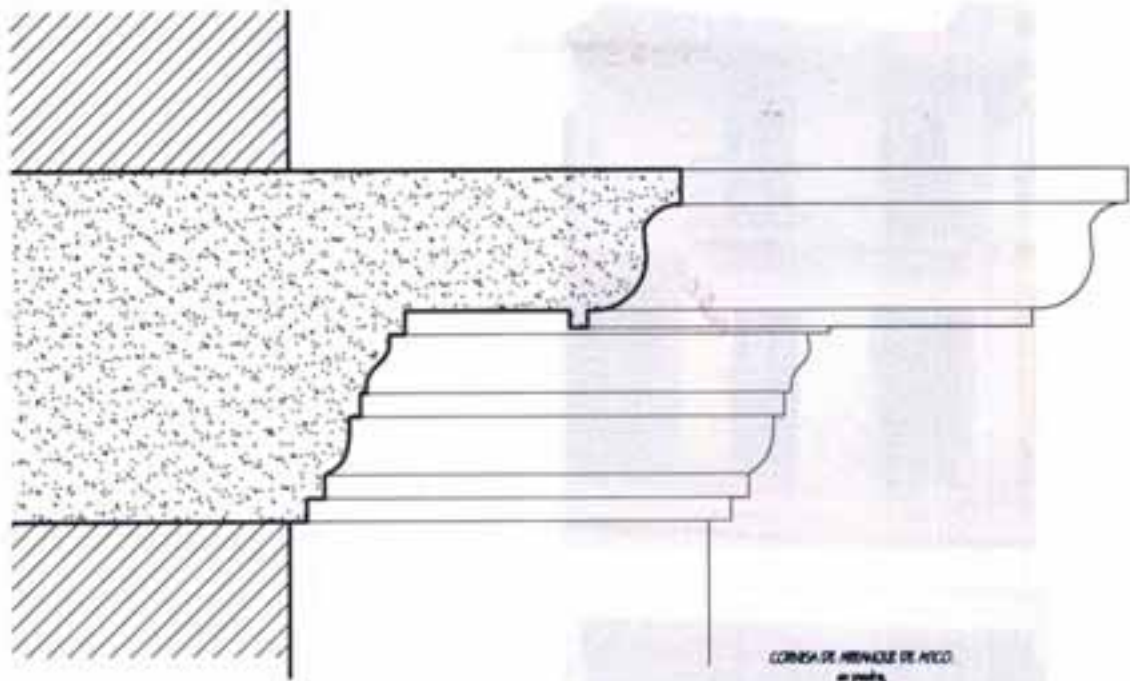
Caso único en la manzana, y uno de los muy escasos en el barrio, que cuenta con cornisas, molduras, portada y zócalo en piedra.

Gracias a la bondad de este material suficientemente blando para labrar, y de apariencia muy lisa, se logra la libertad total para plasmar las molduras deseadas.

En tan sólo 20 cm de altura logra conjugar ocho molduras de diversos tamaños, rectas y curvas a placer.

La cornisa de arranque de ático es una sola pieza, embebida en el muro en todo su ancho. Arranca con un intercambio de molduras rectas y curvas hasta llegar a una moldura con saliente muy pronunciada de 20 cm, en cuyo filo se marca una cortagotera para rematar en una amplia moldura a modo de Gola.







Portada en madera, un ejemplo más del nivel alcanzado en el trabajo de la carpintería de madera. Así mismo la puerta, el contraportón, las celosías, los cancelos, etc.

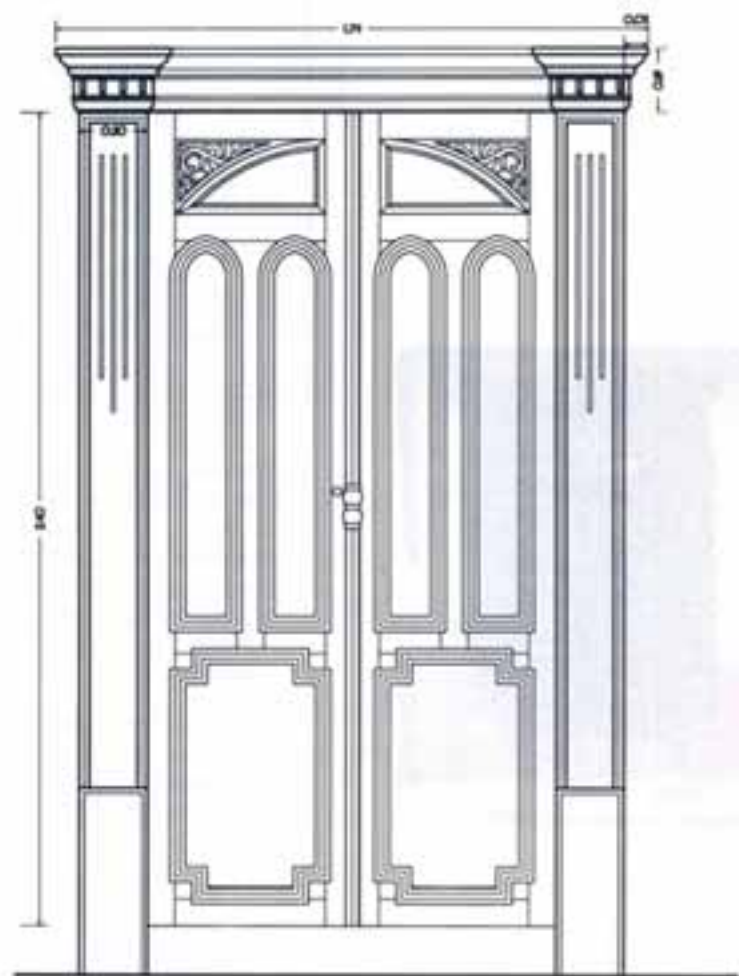


PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
 MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS
 ARQUITECTÓNICOS
 Seminario de Investigación

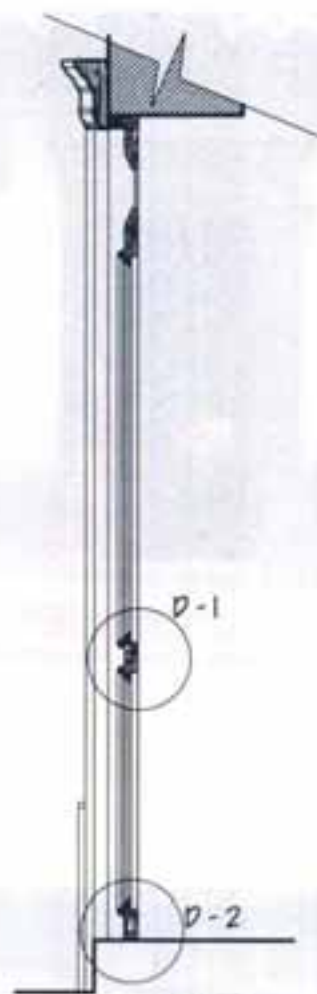
Director:
 Arq. GERMÁN TÉLLEZ
 Estudiante:
 Arq. GLÓRIA M. ZULOAGA L.

REFERENCIO FORMAL
 DE ARQUITECTURA DOMÉSTICA
 DE ÉPOCA REPUBLICANA
 BARRIO LAS CRUCES - BOGOTÁ

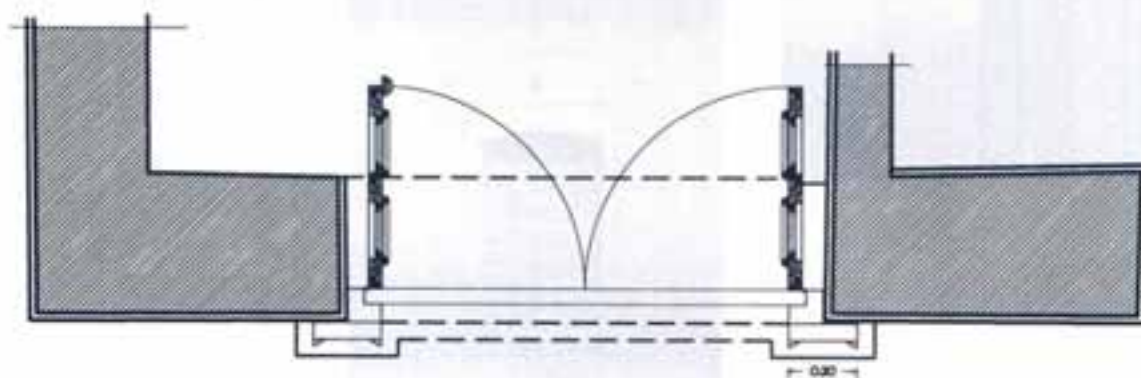
FICHA No.
 10



ALZADO
esc 1:20



CORTE A-A'
esc 1:20



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS
ARQUITECTÓNICOS
Seminaro de Investigación

Director:
Arq. GERMÁN TÉLLEZ
Estudiante:
Arq. GLORIA M. ZULOAGA L.

REPERTORIO FORMAL
DE ARQUITECTURA DOMÉSTICA
DE ÉPOCA REPUBLICANA
BARRIO LAS CRUCES - BOGOTÁ

FICHA DE
DETALLES

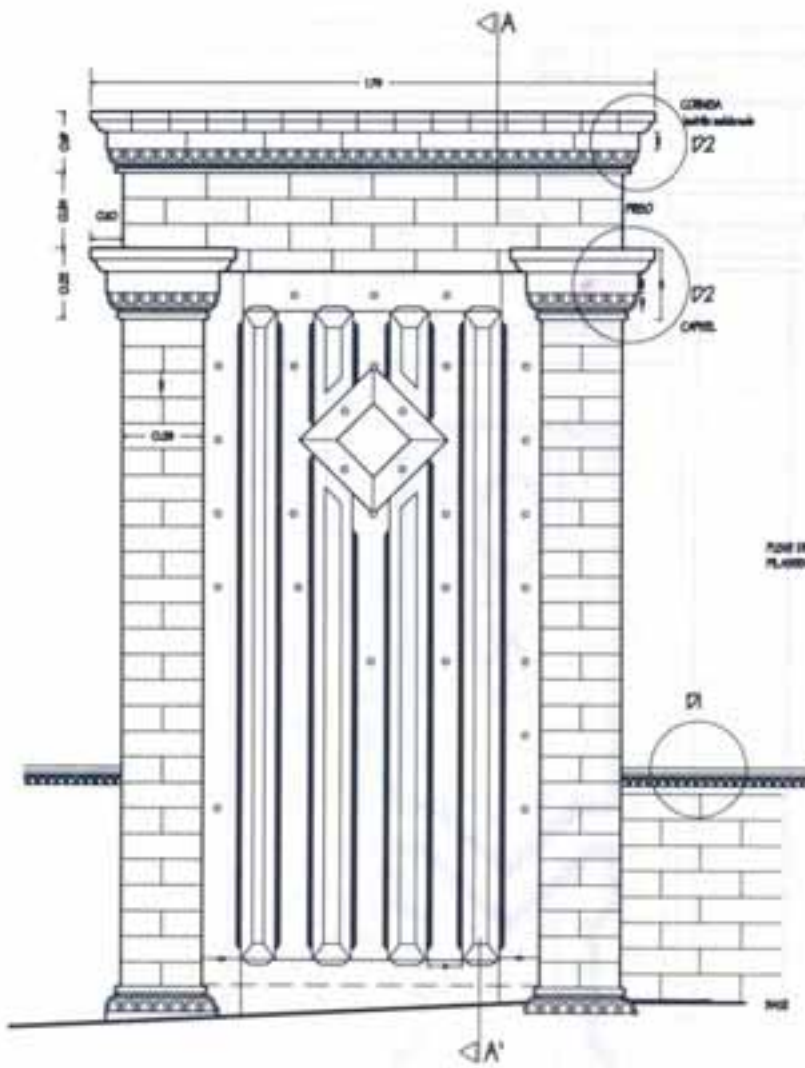
FICHA No.
10 - A



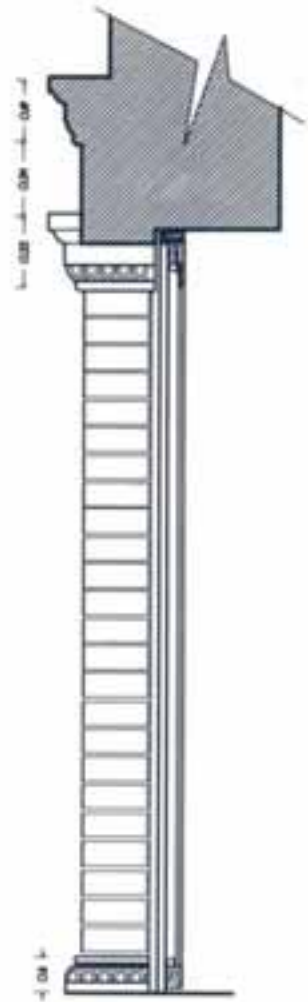
Portadas distintas en el sector, con pilastras, base, fuste y capitel, friso y arquitrabe. Las proporciones no se ajustan a los cánones clásicos, sino a lo que se obtiene en el comercio de la construcción y a la necesidad circunstancial.

Estas portadas se encuentran en las fachadas del grupo 1, y van acompañadas de ventanas con rejas en forma de pecho de paloma.

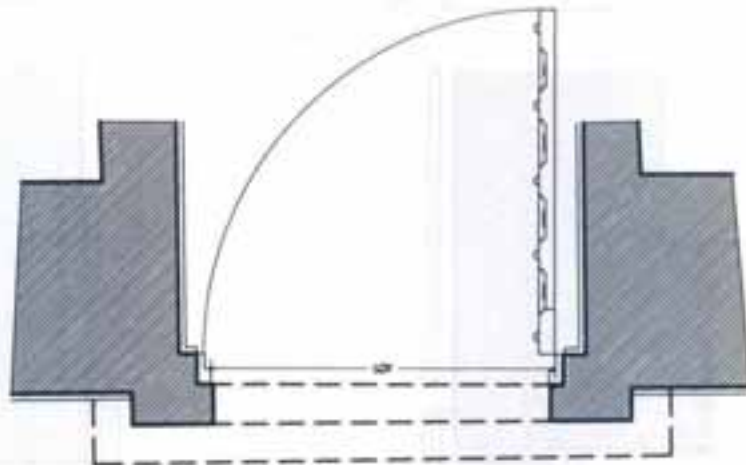




ALZADO
esc 1:20



CORTE A-A'
esc 1:20



PLANTA
esc 1:20



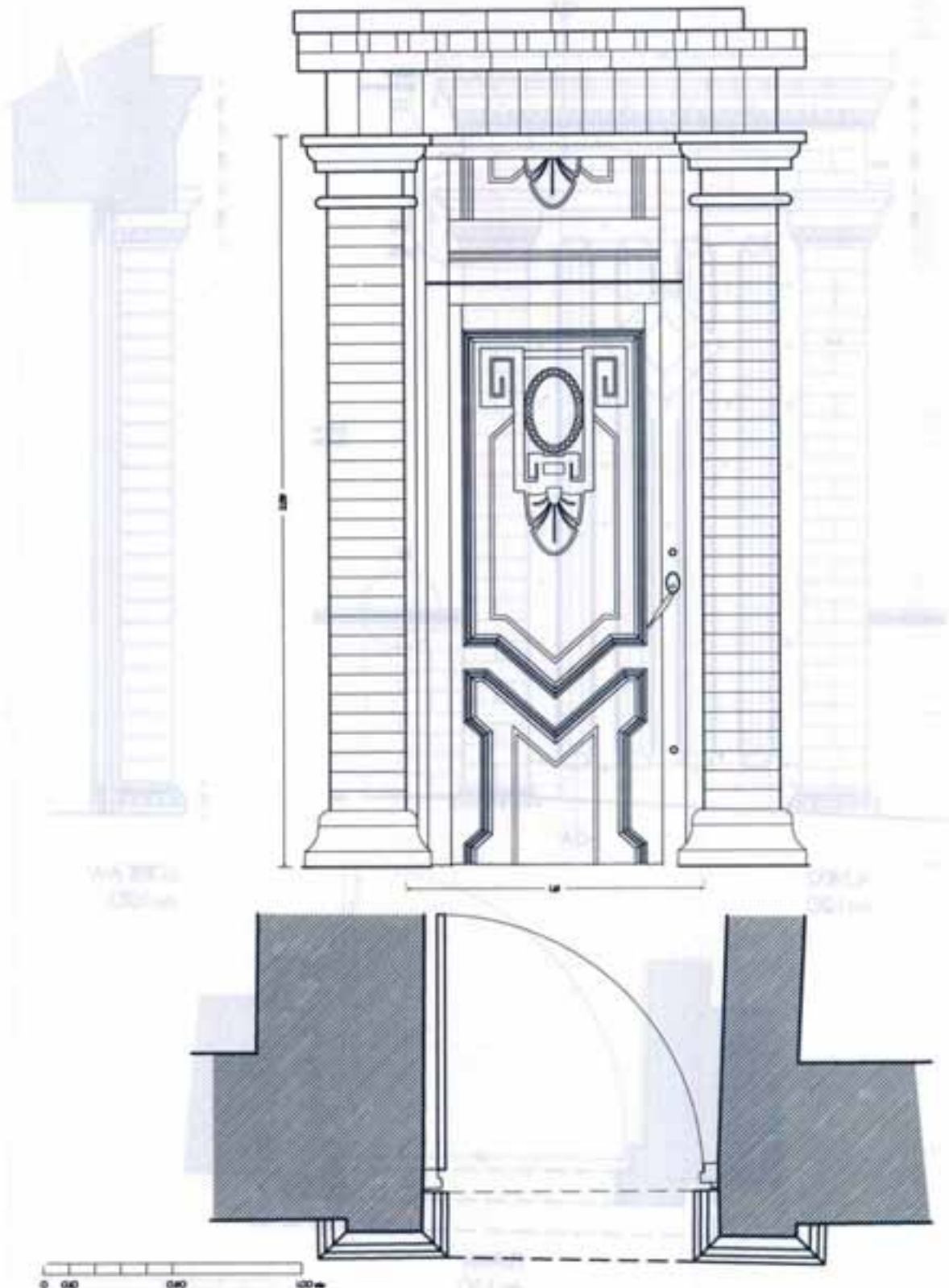
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS
ARQUITECTÓNICOS
Seminarío de Investigación

Director:
Arq. GERMÁN TÉLlez
Estudiante:
Arq. GLORIA M. ZULDAGA L.

REPERTORIO FORMAL
DE ARQUITECTURA DOMÉSTICA
DE ÉPOCA REPUBLICANA
BARRIO LAS CRUCES - BOGOTÁ

FICHA DE
DETALLES

FICHA No.
11 - A



FONTECIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
 MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS
 ARQUITECTÓNICOS
 Seminario de Investigación

Director:
 Arq. GERMÁN TÉLLEZ
 Estudiante:
 Arq. GLORIA M. ZULOAGA L.

EFECTUO FORMAL
 DE ARQUITECTURA DOMÉSTICA
 DE ÉPOCA REPUBLICANA
 BARRIO LAS CRUCES - BOGOTÁ

FICHA DE
 DETALLES

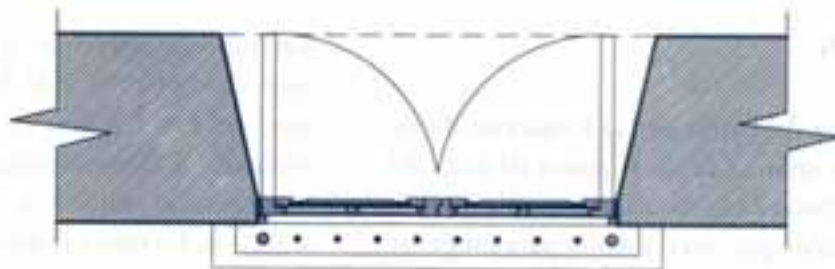
FICHA No.
 11 - B



ALZADO
esc 1:20



CORTE A-A'
esc 1:20



PLANTA
esc 1:20



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS
ARQUITECTÓNICOS
Seminario de Investigación

Director:
Arq. GERMÁN TÉLLEZ
Estudiante:
Arq. OLGA M. ZULOAGA L.

REFERENCIO FORMAL
DE ARQUITECTURA DOMÉSTICA
DE ÉPOCA REPUBLICANA
BARRIO LAS CRUCES - BOGOTÁ

FICHA DE
DETALLES

FICHA No.
11 - C